

Prácticas de Lingüística

Psicolingüística,
Pragmática y conversación,
y
Sociolingüística

Beatriz Gallardo Paúls
Universitat de València

2

COMPETENCIA COMUNICATIVA
NAU llibres

Prácticas de Lingüística

Psicolingüística, Pragmática y Conversación, y Sociolingüística

Beatriz Gallardo Paúls
Universitat de València

© Beatriz Gallardo Paúls, 1995

Edita:

NAU llibres
Periodista Badia, 10
☎ (96) 360 33 36
FAX (96) 369 22 44
46010 VALENCIA

Imprime:

E.C.V.S.A.
Periodista Badía, 10
46010 Valencia
☎ (96) 360 33 36

Diseño portada:

Pilar Ferrer Mas

I.S.B.N.: 84-7642-411-6

Dép. legal: V-3858-1995

Presentación.

Este cuaderno de Prácticas ha sido planteado como material auxiliar para estudiantes que entran en contacto por primera vez con las disciplinas lingüísticas que suelen denominarse “externas” e “interno-externas”. Frente a las disciplinas internas clásicas (fonología, semántica, morfología y sintaxis), el objetivo de la psicolingüística, la sociolingüística y la pragmática ya no es utilizar el lenguaje para hablar de sí mismo (López García, 1989), sino:

- utilizar los datos no lingüísticos para seguir hablando del lenguaje (pragmática: el mundo habla del lenguaje)
- utilizar los datos lingüísticos para hablar de realidades extra-verbales, es decir, individuos y sociedades (psicolingüística, sociolingüística: el lenguaje habla del mundo).

La mayoría de los ejercicios y Prácticas propuestos se refiere a un problema concreto planteado en una de las disciplinas indicadas, si bien es posible encontrar algunos donde se ponen en juego simultáneamente factores de índole psicolingüística, sociolingüística y/o pragmática.

La finalidad de este trabajo es, únicamente, presentar al estudiante una serie de problemas cuya explicación recurre a una (o más) de las tres disciplinas. Sin embargo, hemos optado por incluir también unas breves notas teóricas que sirven para contextualizar los ejercicios propuestos, con la intención de que existan ciertas “pistas” para utilizar la bibliografía. Esto no significa que las respuestas se hallen siempre en las breves notas teóricas que apuntamos. Dado que no es posible vincular el conjunto de los ejercicios a un único manual, sugerimos además, en la mayoría de los ejercicios, una “Clave” bibliográfica que remite al estudiante al apartado final de referencias. Se ha procurado evitar la bibliografía demasiado específica. Por otro lado, hay ejercicios que no remiten exactamente a una teoría lingüística concreta, sino que tienen como única finalidad poner de relieve ciertos fenómenos o problemas que pueden explicarse de manera intuitiva, pero que permiten al estudiante familiarizarse con el tratamiento de datos de distinta procedencia.

1. Psicolingüística.

La lingüística y su objeto: el signo lingüístico.

Para defender el carácter específico de la lingüística podemos utilizar dos argumentos básicos: o bien nuestro objeto de estudio es exclusivo, y no hay otras ciencias que lo estudien, o bien nuestra manera de enfocarlo es distinta a la de tales ciencias.

¿Cuál es ese objeto de estudio? Evidentemente, el signo lingüístico. Las diferentes escuelas lingüísticas han tratado de establecer su estructura como paso previo para la reflexión teórica. El estructuralismo europeo que se inaugura con Saussure, propone un signo biplánico, formado por dos elementos: significantes y significados. He aquí su propuesta, tal y como fue recogida en el *Curso de Lingüística General* de 1916:

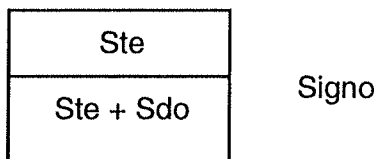
“Llamamos SIGNO a la combinación del concepto y de la imagen acústica: pero en el uso corriente este término designa generalmente la imagen acústica sola, por ejemplo, una palabra (arbor, etc). Se olvida que si llamamos signo a ARBOR no es más que gracias a que conlleva el concepto “árbol”, de tal manera que la idea de la parte sensorial implica la del conjunto.

La ambigüedad desaparecería si designáramos las tres nociones aquí presentes por medio de nombres que se relacionen recíprocamente al mismo tiempo que se opondan. Y proponemos conservar la palabra SIGNO para designar el conjunto, y reemplazar concepto e imagen acústica respectivamente con SIGNIFICADO y SIGNIFICANTE; estos dos últimos términos tienen la ventaja de señalar la oposición que los separa, sea entre ellos dos, sea del total de que forman parte.” (Saussure, 1916: 139)

La postura de Saussure, secundada por el estructuralismo en general y escuelas posteriores, ha sido matizada por algunos lingüistas. Así, ha habido autores que, tal y como ya hizo San Agustín, proponían incluir en la

estructura del signo el referente (es decir, el objeto extralingüístico a que remite el significante), y autores que ampliaban su estructura hasta la consideración de cinco elementos distintos (por ejemplo la onomasiología alemana).

Para Angel López García (1980), el signo lingüístico es de naturaleza asimétrica, con la estructura



¿Cómo justifica esta estructura asimétrica? En su libro de 1980, *Para una Gramática Liminar*, resume así sus ideas:

“El signo asimétrico nace de la consideración conjunta del principio martiniano de la “doble articulación” y del carácter “necesario” de la relación significante-significado tal y como la entiende E. Benveniste, representando una solución de compromiso entre ambos. Por un lado, parece sólidamente establecido que el lenguaje natural consta de dos tipos de unidades, las que sólo refieren al significante -segunda articulación- y las que lo hacen simultáneamente al significante y al significado -primera articulación-. Esta propiedad opone las lenguas de los hombres a cualquier lengua formal que se pueda construir. (...)

En el lenguaje natural (...) los significantes o unidades de segunda articulación CREAN realmente sus significados, que son incapaces de existir sin ellos: /mésa/ no es un significante añadido al significado “mesa” para conformar el signo MESA, pues “mesa” no existe sin que /mésa/ lo haya acotado previamente separándolo de la masa amorfa de lo pensable; con palabras de Benveniste: la relación entre el significante y el significado no es arbitraria, sino necesaria. Nótese empero que la consideración conjunta de las concepciones de Martinet y Benveniste conduce necesariamente a la asimetría del signo: si el significante es descomponible en unidades diferentes de las que resultan de la escisión del significado, y además uno y otro contraen una relación necesaria, habrá que concluir que el signo lingüístico no es bipolar, sino ASIMÉTRICO, y que no consta de ste + sdo, sino de ste + ste-sdo; es decir, de un significante

en el numerador y un significante-significado en el denominador. “ (López García, 1980: 49-50)

Las consecuencias que tiene el signo asimétrico para la psicolingüística se concretan en lo que podemos llamar “prioridad del significante”: puesto que los significados no pueden aparecer aislados, sin un soporte verbal, el significante se convierte en el medio de acceso necesario al signo lingüístico.

Y esto nos conduce directamente a uno de los temas más apasionantes y polémicos de la psicolingüística: ¿qué relación exacta existe entre pensamiento y lenguaje?, ¿domina uno a otro?, ¿cuál aparece antes?

Práctica 1.

Reflexiona sobre la dualidad asimétrica del signo lingüístico y sobre la prioridad del significante. Trata de tararear una melodía sin apoyarte en significantes ¿es fácil?, ¿por qué?. ¿Eres capaz de pensar realidades extraverbales sin darles algún tipo de soporte verbal? ¿Qué te hace pensar eso desde un punto de vista psicolingüístico: es el lenguaje quien guía al pensamiento o al revés?

Clave: López García, 1988; Veyrat, 1994; Bronckart, 1977.

Para tratar de dar respuesta a estas preguntas, tendríamos que considerar la posición de dos de los grandes investigadores en la adquisición del lenguaje: Jean Piaget y Lucien S. Vygotsky. Aunque la bibliografía posterior enfatiza los aspectos irreconciliables de sus planteamientos en la llamada “polémica Piaget-Vygotsky”, encontramos aciertos en ambas posturas. Aquí tienes dos textos de J.P. Bronckart (1977), donde las presenta y sintetiza:

“...para Piaget no es el lenguaje el que estructura el pensamiento, el que da su forma a la lógica del sujeto, sino que, por el contrario, es el pensamiento el que “dirige” el lenguaje (...) La segunda idea importante es la que engendró la polémica con Vygotsky. Para éste, como para buen número de otros psicólogos, el proceso de desarrollo del pensamiento no va de lo egocéntrico, es decir, de lo individual, hacia lo social, sino al contrario consiste en una individualización progresiva (una interiorización) de procesos que son sociales en su origen. Aunque muy pronto abandonó los términos de “egocéntrico” y “socializado”, sin embargo Piaget conservó siempre la idea


de un desarrollo, primero individual y luego social; de modo más preciso, a lo largo de toda su obra ha establecido -casi siempre implícitamente- que el desarrollo cognitivo individual es una condición previa del desarrollo de las interacciones sociales. (Bronckart, 1977: 44).

“Vygotsky confirma la existencia, en el lenguaje del niño, de producciones que tienen una función personal y una forma sintáctica muy elíptica, pero afirma que se inscriben en el marco de una evolución inversa a la descrita por Piaget. Según él, el lenguaje es exclusivamente un modo de comunicación entre los adultos; es externo en su forma y su función. Más tarde, aunque conserve una forma externa, adquiere una función interna y personal (el lenguaje egocéntrico descrito por Piaget); finalmente, se interioriza completamente y se convierte en “pensamiento”.

(...) ¿El eje de desarrollo del lenguaje vocal (o socializado) al lenguaje interno (o pensamiento) implica que el pensamiento procede pura y simplemente de la interiorización del lenguaje? Vygotsky responde negativamente a esta pregunta, al distinguir dos “raíces” en la emergencia del lenguaje, una racional y no verbal (el “desarrollo preverbal de la inteligencia”), y otra verbal y no intelectual (el “desarrollo preintelectual del lenguaje”).” (Bronckart, 1977: 60-61).

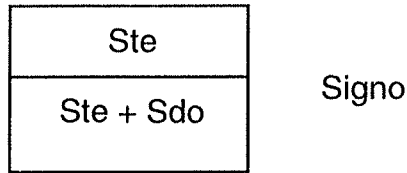
Las dimensiones del signo lingüístico: formas, funciones y significados.

Si, como lingüistas, nos planteamos un análisis de la palabra “manzana”, podemos encontrar varias cosas:

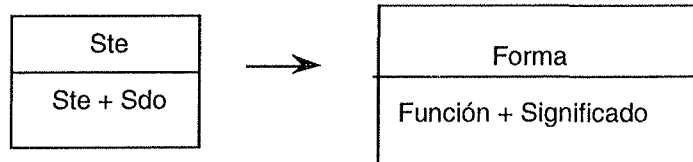
- una cadena fónica determinada: /manØána/
- un sustantivo común
- un nombre de fruta: 

Es decir, que el signo lingüístico aparece como un signo TRIDIMENSIONAL, que conjuga formas, funciones y significados.

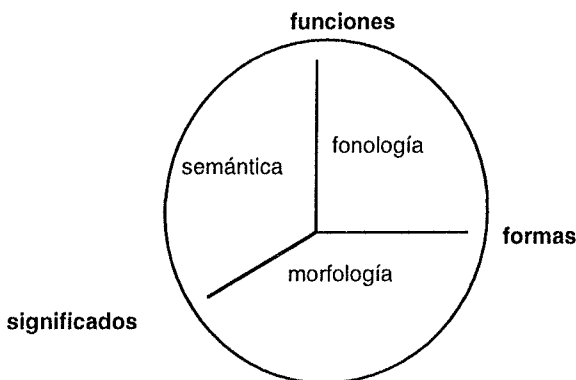
No es difícil pensar que estos tres elementos son los identificados antes en la estructura del signo asimétrico que proponía Ángel López:



Si diferenciamos los dos significantes, y llamamos SIGNIFICANTE TOTAL al del numerador, y SIGNIFICANTE PARCIAL al del denominador, podemos establecer correspondencias con las tres dimensiones de una lengua natural:



Decimos que el objeto de la lingüística interna está integrado por estas dimensiones: formas, funciones y significados, que son las que podemos encontrar en los signos lingüísticos. La “especialización” relativa en cada una de estas dimensiones justifica la partición disciplinar de la lingüística: fonología, semántica y morfología, que podemos representar gráficamente así:



La fonología, por ejemplo, estudia la diferencia entre /pór/ y /pár/ teniendo en cuenta el cambio de significado que supone el cambio de fonema.

En morfología, averiguamos el significado de la forma "-i" en "domini", a partir de su función: si es genitivo o nominativo, por ejemplo.

En semántica, estudiamos funciones y significados, a partir de cambios formales: la diferente agrupación de rasgos semánticos da lugar a "silla", "butaca", sillón, etc.

Práctica 2.

¿Qué crees que ocurre con la sintaxis, dónde la situarías en el cuadro anterior?

Intenta averiguarlo siguiendo estos pasos:

- I. piensa en su unidad típica: ¿qué es lo primero que buscas cuando haces el análisis de una oración? Efectivamente, el SUJETO es la unidad sintáctica por excelencia.

II. ¿cómo definirías esta unidad? En otras palabras: ¿qué te permite reconocer como sujeto a cierto sintagma? Lo más probable es que aquí encuentres varias posibilidades de respuesta, ya que existen los siguientes tipos de sujeto:

- lógico: el que realiza la acción
- gramatical: el que concuerda con el verbo
- psicológico: el elemento que aparece en primer lugar
- enfático: el elemento realzado por la entonación, que gráficamente suele indicarse con mayúsculas.

De manera que, en un enunciado como el siguiente:

- Ayer, un jugador fue herido por su contrincante FUERA DEL CAMPO

podemos distinguir claramente los cuatro sujetos:

- "ayer": psicológico (TÓPICO O TEMA, frente a COMENTARIO, O REMA)
- "un jugador": gramatical (SUJETO)
- "su contrincante": lógico (AGENTE)
- "fuera del campo": enfático (FOCO, frente a PRESUPOSICIÓN)

III. por último, intenta encontrar en cada uno de los cuatro tipos una dimensión de la lengua natural que destaque: ¿dirías que la sintaxis estudia alguna dimensión lingüística en concreto, o las estudia las tres a la vez? Si es así, ¿dónde la situas?.

La asociación de significantes y significados.

Los psicolingüistas se han planteado cómo se produce la asociación de los signos verbales con sus referentes en el proceso de adquisición del lenguaje. Las propuestas conductistas suponen que las cadenas de estímulos y respuestas intervienen también en este proceso.

Charles E. Osgood, Thomas A. Sebeok y A. Richard Diebold (1965) dicen que las palabras no tienen la capacidad de desencadenar en el sujeto las mismas respuestas que los objetos que designan, pero que sí pueden provocar una parte de tales respuestas. Por ejemplo, si el estímulo "serpiente" provoca en mí una respuesta concreta (cierta imagen en la retina, curiosidad, placer estético, repulsión, admiración...), la asociación constante de este objeto con el significante /serpiente/ permitirá que, sólo con este segundo estímulo (la palabra), yo llegue a producir parte de la respuesta que provocaba ante el primer estímulo (la cosa): la misma imagen (mental), casi la misma repulsión, etc.

Este proceso de asociación entre el estímulo 1 (el referente: un cachete) y el estímulo 2 (el signo lingüístico: el padre dice “¡malo!”) es una de las propuestas que tratan de explicar la adquisición del componente semántico (el aprendizaje del vocabulario).

Práctica 3.

¿Alguna vez te han presentado a una persona y has tenido la sensación de que “no tenía aspecto de llamarse X”? ¿Cuál es la explicación psicolingüística que se te ocurre? Piensa en las propuestas de Osgood *et alii* sobre la asociación de significantes y significados, y en la estructura del signo lingüístico.

Clave: López García, 1988, cap 1 y 3.

METALENGUAJE

- REFLEXIVIDAD: el lenguaje natural es el único que posee un metalenguaje, es decir, el único que puede hablar sobre sí mismo
- DUALIDAD: organización en dos articulaciones, es decir, unidades sólo formales, o formales y significativas
- PREVARICACIÓN: posibilidad de asociar unidades formales (significantes totales) con significados que no son los propios (capacidad de mentir).

El lenguaje natural y otros lenguajes.

Al proponer que el signo lingüístico tiene una estructura propia y exclusiva, estamos defendiendo de manera implícita la idea de que los restantes sistemas de comunicación no son asimilables a las lenguas naturales.

Son varios los investigadores que se han planteado la comparación del lenguaje humano con otros sistemas comunicativos animales: la danza de las abejas, el comportamiento sexual del pez espinoso, los gritos del gibón, la música occidental... Uno de los autores que más ha investigado en esta línea ha sido C. F. Hockett, que publica diversos trabajos relacionados entre 1960 y 1971. Hockett utiliza varios rasgos para comparar los distintos sistemas de comunicación, entre los cuales Angel López García (1988) ha señalado que tres son exclusivos de las lenguas naturales: reflexividad, dualidad y prevaricación.

RASGOS	abeja danza	pez espinoso cortejo	gaviota aliment.	gibón gritos	lenguaje	música instrumental
vocal-auditiva	no	no	no	sí	sí	auditivo o vocal
irradiación	sí	sí	sí	sí	sí	sí
desvanecimiento rápido	?	?	?	si, repetido	sí	sí
intercambiabilidad	sí	no	no	sí	sí	?
retroalimentación total	?	no	?	sí	sí	sí
especialización	?	en parte	?	sí	sí	sí
semánticidad	sí	no	no	sí	sí	no
arbitrariedad	no	-	-	sí	sí	-
elementos discretos	no	?	?	sí	sí	en parte
desplazamientos	sí	-	-	no	sí**	-
DUALIDAD	no	-	-	no	sí	-
productividad	sí	no	no	no	sí	sí
tradición	no*	¿no?	no*	?	sí	sí
PREVARICACIÓN	no	-	-	no	sí	-
REFLEXIVIDAD	no	no	no	no	sí	?

Comparación de sistemas comunicativos según Ch. Hockett.

*: probablemente no

** : sí, a menudo

Práctica 4.

Comenta el siguiente texto de J.C. Marshall (1970). Recuerda las cualidades que, según López García, individualizan al lenguaje natural como sistema de comunicación frente a otros sistemas: reflexividad, dualidad y prevaricación.

“...Las señales vocales regulan también gran parte de la conducta social de los primates superiores y a veces parecen transmitir información muy específica: los monos ‘Cercopithecus Pygerythrus’ emiten por lo menos seis gritos de alarma más o menos diferentes, que corresponden a la aparición de distintos animales carnívoros (v.gr., leopardos, víboras, águilas), y cada uno de ellos desencadena, en los monos que los oyen, una forma distinta de huida (...) Ahora bien, aunque los animales son capaces de reconocer individuos y de reaccionar adecuadamente frente a una situación determinada, no hay ninguna prueba de que las señales que usan nombren individuos. Para que los gritos de los ‘Cercopitecus Pigerythrus’ pudieran considerarse “nombres”, debería darse una asociación de determinado nombre, con determinado objeto, cualquiera fuera la emoción que produjera la percepción de dicho objeto. En el caso de los seres humanos, la expresión “leopardo” se usa con propiedad para referirse a los miembros

de la clase de los leopardos, independientemente de que uno se sienta atraído o repelido por ellos...”

Clave: López García, 1988: cap 2; Moreno Cabrera, 1994: cap. 2.

La adquisición del lenguaje: perspectivas de análisis.

Cuando analizamos teorías diversas que tratan de explicar o describir la adquisición del lenguaje por parte del niño, encontramos tres grandes marcos teóricos (López García, 1988; Veyrat, 1994):

1. **LOS CONDUCTISTAS:** son los que realizan las primeras indagaciones, ya desde los años 30. Explican la conducta humana en términos de secuencias fijas de estímulos y respuestas (E -> R), aunque en el caso del aprendizaje aparece un tercer elemento que resulta fundamental: el refuerzo (r), generalmente por parte la figura adulta que asiste al niño en sus primeros pasos comunicativos.
2. **LOS GENERATIVISTAS:** como reacción ante el paradigma conductista, a finales de los años 50 aparece una nueva perspectiva: el generativismo chomskiano. Sus objeciones básicas a los teóricos anteriores se basan en dos argumentos:
 - la creatividad: el sujeto (un “hablante-oyente ideal”) es capaz de reaccionar ante un estímulo dado con un número infinito de respuestas, lo que desmiente la existencia de secuencias fijas E -> R. La gramática generativa trata de explicar cómo los hablantes pueden producir (“generar”) un número infinito de oraciones a partir de un sistema de reglas finito.
 - el innatismo: el proceso de adquisición es demasiado rápido para deberse a la simple imitación y fijación de respuestas. Por eso los generativistas defienden la existencia de una base innata en el proceso de adquisición del lenguaje: la mente contiene ya, desde el nacimiento, los fundamentos del lenguaje. Además, estudios como los de Carol Chomsky a final de los 60 demostrarán que la adquisición de la sintaxis es más lenta de lo que se pensaba: hay estructuras complejas (las pasivas reversibles, las subordinadas temporales) que no se comprenden bien hasta los 9-10 años.
3. **LOS COGNITIVISTAS:** el gran auge del generativismo en los años 60 y 70, va dando paso progresivamente a la aparición de nuevas tendencias: los años 80 son, decididamente, los años del cognitivis-

mo. Estas teorías tratan de acceder a los procesos mentales (“cognitivos”) que separan estímulos y respuestas. En el ámbito de la psicolingüística, destacan especialmente las escuelas preocupadas por la percepción, es decir, el modo en que el hombre capta, representa y organiza la realidad que lo circunda.

El conductismo.

Las teorías conductistas dicen que el niño aprende el lenguaje por imitación de los adultos, a base de secuencias E -> R. En 1957, coincidiendo con *Estructuras Sintácticas*, de Noam Chomsky, se publica el libro *Verbal Behavior*, de B.F. Skinner. Sus teorías identifican los *operants* como un tipo de respuestas que se producen de manera casual ante cierto estímulo, y que son reforzadas después; este refuerzo es el que consigue la asociación fija de estímulo y respuesta.

El generativismo.

Las propuestas generativistas sobre lenguaje infantil están presididas por una idea: el INNATISMO. El mecanismo de adquisición del lenguaje (M.A.L.) consta de tres elementos:

- los datos de entrada: es decir, el lenguaje adulto, que el niño escucha a su alrededor
- el M. A. L. propiamente dicho
- los datos de salida: es decir, las emisiones del niño.

Los tres elementos son importantes, ya que si no hay una exposición a los datos del lenguaje adulto dentro de lo que Eric Lenneberg llama “período crítico” (aproximadamente hasta los 11-12 años), el mecanismo de adquisición nunca llegará a activarse.

El M.A.L. tiene dos características básicas: por un lado analiza los datos de entrada, y por otro lado deduce universales lingüísticos (de tipo sintáctico o también semántico).

Una vez que el analizador ha extraído determinada conclusión lingüística a partir de los datos (por ejemplo: “[-a] para femenino”, o “[-s] para plural”), la almacena en un componente memorístico, pero no se trata de un almacenaje permanente. Por el contrario, M.D.S. Braine ha señalado, en su teoría del “almacenamiento pasivo”, que las reglas gramaticales sólo se interiorizan definitivamente cuando el niño las ha deducido un nú-

mero suficiente de veces. De ahí que no aprenda las reglas que permite deducir la jerga infantil utilizada por los adultos al hablar a los niños (lo que en los años 70 se llamó “maternalés”), o que, por ejemplo, las irregularidades se aprendan más tarde (López García, 1988).

Práctica 5.

Repasa todas las teorías psicolingüísticas de marco generativista que conoces, e intenta integrarlas en un modelo único: declaraciones teóricas de Chomsky sobre la relación entre lingüística y psicología, sus críticas a Skinner en la reseña (1959) a *Verbal Behavior*, las teorías de fonología natural sobre la adquisición del componente fonológico, Braine y sus teorías de almacenamiento pasivo en la adquisición de la sintaxis, los componentes del M.A.L., las distintas acepciones del innatismo, y las objeciones de Carol Chomsky a las teorías clásicas de adquisición. Evidentemente, el punto en común es el innatismo. Intenta hacer algo similar con el conductismo.

Clave: López García, 1988; Bronckart, 1977.

Práctica 6.

Lenneberg apoya las tesis generativistas sobre el innatismo del lenguaje proporcionando argumentos de tipo neurológico, anatómico y fisiológico. ¿Cuáles son esos argumentos y qué objeciones puedes plantear?

Clave: López García, 1988; Lenneberg, 1967; Veyrat, 1994.

Práctica 7.

En la película de Truffaut *El pequeño salvaje*, sobre el niño encontrado en Aveyron (Francia) en 1799, el niño nunca llega a utilizar el lenguaje articulado. El guión cinematográfico indica que tenía lesiones en el aparato fonador que le impedían articular, pero ¿se te ocurren otras justificaciones desde la perspectiva generativista?. Piensa también en el caso de Genie, la niña norteamericana que fue hallada a principios de los 70 y que, aislada por sus padres del contacto con otro ser humano hasta los trece años, carecía de la capacidad lingüística. ¿Cómo relacionas estos casos con la teoría de Lenneberg sobre el “período crítico”? ¿Qué diría Vigotski para explicar la ausencia de habla? ¿Y las teorías de Piaget sobre el lenguaje egocéntrico?

Clave: Lenneberg, 1967; Bronckart, 1977; Crystal, 1994: §45, 46.

Lee el siguiente texto de M. Victoria Escandell (1993):

“De un lado, parecen existir configuraciones neuronales diferentes, que sugieren la existencia de diferentes tipos de actividad cerebral. Hoy sabemos que los dos hemisferios no son anatómicamente iguales: los lóbulos temporales están más desarrollados en el izquierdo que en el derecho; además, esta asimetría es exclusiva de la especie humana, y no se da en los animales. Pues bien, desde hace mucho tiempo se viene hablando de la localización del lenguaje en el hemisferio izquierdo. Es cierto que se ha notado una notable flexibilidad en los primeros meses del desarrollo humano, y que hay posibilidades de que, en caso de daños de consideración, un hemisferio se haga cargo de las funciones que el otro no puede llevar a cabo; pero esta maleabilidad está muy restringida genéticamente y sólo se manifiesta como una solución de emergencia ante situaciones extremas. De todas formas, a pesar de que muchos individuos que sufrieron daños cerebrales importantes en el hemisferio izquierdo en su primera infancia han logrado desarrollar el lenguaje en el hemisferio derecho, parece, sin embargo, que usan estrategias de procesamiento diferentes de aquellas que ponen en marcha los sujetos que no han sufrido estos problemas. Los casos conocidos de individuos privados de toda comunicación hasta una edad más tardía, como el de Genie (la niña que vivió aislada del mundo hasta los trece años), muestran dolorosamente la imposibilidad de desarrollar una capacidad suficiente en el hemisferio izquierdo una vez que ha pasado la edad adecuada para hacerlo.

(...) Pues bien, las funciones de tipo pragmático, por tratarse de procesos de tipo muy general, parecen depender, no del hemisferio izquierdo, sino del derecho. Si esto es cierto, deberíamos esperar que no hubiera relación, por ejemplo, entre la pérdida de la capacidad sintáctica y la pérdida de la capacidad comunicativa y pragmática; y en efecto, así es. Los afásicos, que presentan graves dificultades a la hora de manejar el componente sintáctico, pueden llevar a cabo con éxito actos comunicativos. El caso de Genie es otra muestra clara de cómo es posible tener una buena competencia comunicativa

(gesto, expresión facial, mecanismos de llamada de atención, etc) sin tener un lenguaje externo bien desarrollado y con una sintaxis muy pobre. En cambio, muchos individuos con una capacidad sintáctica normal no son capaces de comunicar sus intenciones o de entender las que les transmiten los demás: los autistas, por ejemplo, no responden adecuadamente a los actos indirectos, y no ven más significado que el puramente literal. Competencia pragmática y competencia gramatical parecen hallarse netamente disociadas.

Los datos que hemos presentado sugieren, por tanto, que también desde el punto de vista cerebral hay una diferencia neta entre los procesos que determinan la actividad gramatical y aquellos que regulan la actuación pragmática. “

Práctica 8.

Seguimos con los casos de personas que no han desarrollado la capacidad lingüística, ya sea por algún tipo de enfermedad, lesión, o privación del contacto con otras personas. Recuerda que la lateralización cerebral suele asociar los aspectos gramaticales con el hemisferio izquierdo, pero los pragmáticos con el derecho. Desde este punto de vista, ¿es posible que ciertas personas consigan comunicarse pese a no dominar el código gramatical? Y por otra parte, ¿crees que el conocimiento del código gramatical es suficiente para comunicarse? Ten en cuenta la existencia de personas que sí conocen la gramática y pese a ello su capacidad comunicativa no es satisfactoria.

Clave: Crystal, 1994: §46; Veyrat, 1994.

La experimentación psicolingüística.

Como en toda investigación, para estudiar el lenguaje infantil es necesario tener acceso a muestras del mismo. Los psicolingüistas se plantean entonces qué es más adecuado, si el estudio LONGITUDINAL (menos niños durante un tiempo prolongado) o el estudio TRANSVERSAL (menos tiempo, pero un número mayor de niños de edades diferentes).

Por ejemplo, un proyecto dirigido por Roger Brown en los años 60 se basaba en datos recogidos a tres niños durante dos horas mensuales y a un niño durante media hora semanal. En este caso, siempre había un investi-

gador en presencia del niño. En los 70, Gordon Wells dirigió otro proyecto en el que participaban 128 niños, cada uno de los cuales era grabado media hora cada tres meses, pero sin que la presencia del investigador fuera necesaria (el niño estaba con la madre, y ésta no sabía en qué momento los micrófonos estaban activados).

Práctica 9.

¿Qué ventajas se te ocurren en cada caso? ¿Crees que será esperable una diferencia significativa entre los datos recogidos de una y otra manera?

Clave: Crystal, 1994: §38; Bronckart, 1977; López García, 1988.

Práctica 10.

Piensa en las “expansiones gramaticales” utilizadas por los padres con el lenguaje de los niños. Por ejemplo (Crystal, 1994: §38), el niño dice “Va coche” y la madre responde “Sí, papá va en su coche”. ¿Qué función crees que pueden tener estas estrategias por parte de los adultos? ¿Cuándo crees que se producen? ¿A quién se dirigen? ¿Siempre?

Clave: Crystal, 1994: §38; Bronckart, 1977; López García, 1988.

Práctica 11.

¿Por qué crees que los estudios del equipo dirigido por Brown registraron muchísimos más casos de expansiones gramaticales que los dirigidos por Wells?

Clave: Crystal, 1994: §38; Bronckart, 1977; López García, 1988.

El cognitivismo.

Entre las teorías de signo cognitivista, podemos encontrar la epistemología genética de Jerome Bruner y la Escuela de Harvard. Este psicólogo se plantea cuáles son los modos de representación de la realidad que utiliza el sujeto, e identifica tres niveles distintos, es decir, tres tipos de código mediante los cuales el niño accede al conocimiento del mundo que le rodea:

- enactivo: el niño conoce el mundo mediante la acción
- icónico: es decir, mediante imágenes
- simbólico: la representación de la realidad se realiza mediante

un esquema abstracto, siendo el lenguaje el modo simbólico más privilegiado.

Los tres modos proponen al sujeto una representación múltiple, de manera que le permiten percatarse del posible CONFLICTO o incoherencia entre dos de ellos (por ejemplo, lo que ve no es lo que esperaba ver según lo que ha hecho). Para resolver estos conflictos es cuando resulta necesario el desarrollo cognitivo, que se apoya directamente en el lenguaje (aunque éste no es esencial para el desarrollo del pensamiento).

Práctica 12.

Aquí tienes la descripción de un vídeo casero: una niña de edad aproximada de dos años en un parque. Se acerca a una fuente pública de las que se ponen en funcionamiento sólo con acercarse. Ella acerca la mano al grifo y sale agua, pero cuando se retira para acercar la boca, el agua deja de salir. La reacción de la niña es mirar una y otra vez al grifo... ¿Qué comentario podrías hacer teniendo en cuenta los tres modos de representación de la realidad que propone Jerome Bruner (enactiva, icónica y simbólica)? ¿Cómo interviene entonces el lenguaje en el desarrollo cognitivo?

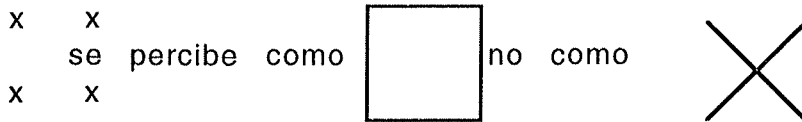
Clave: Bruner, 1984: introducción.

La psicología de la percepción.

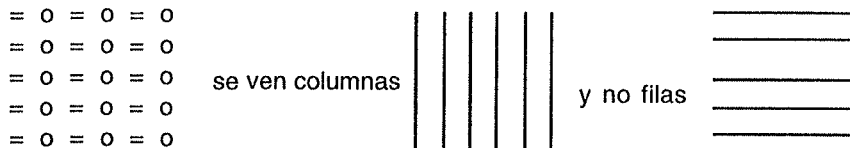
Las investigaciones de la psicología de la Gestalt (o psicología de la forma) se plantean los procesos mediante los cuales el sujeto forma los conceptos, y las leyes que determinan su organización de los entornos cognitivos (López García, 1988). Tales entornos se organizan en “formas”, dentro de las cuales los estímulos ocupan posiciones respectivas que permiten diferenciar fondos y figuras. Por ejemplo, en la percepción visual distinguimos el cuadro en primer plano y la pared como fondo sobre el que destaca; o en la percepción auditiva, identificamos la melodía que va trazando la flauta mientras, simultáneamente, el piano marca los acordes de fondo.

En los años 30, Max Wertheimer identificó varios principios o leyes de la percepción, que la bibliografía posterior suele reducir a cuatro, y que son (Kanizsa, 1980; Guski, 1989):

-ley de la clausura o del destino común: los estímulos tienden a agruparse en conjuntos cerrados:



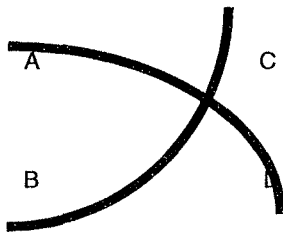
- *ley de la igualdad*: en un universo perceptivo complejo, se organizan formando una unidad aquellos estímulos que son parecidos entre sí:



- *ley de la proximidad*: los estímulos próximos tienden a asociarse entre sí formando una *Gestalt* coherente:



- *ley de la buena forma o de la pregnancia*: los estímulos tienden a asociarse según modelos convencionales que establecen “buenas formas” y estructuras lo más simples posible.



se prefiere continuar A con D (es la curva "normal"), antes que con B o con C.

Estas leyes aparecen en nuestra captación de la realidad global, incluyendo los estímulos verbales entre los demás. Como señala A. López García, frente a las secuencias de E->R, lo interesante de las leyes perceptivas es que son exclusivas de cada especie.

Práctica 13.

Todos pasamos en nuestra vida cotidiana por situaciones en las que los ruidos de diferente tipo parecen impedir la comunicación: nos perdemos un capítulo (aparentemente fundamental) del culebrón de moda, caen gotas de lluvia que emborronan la carta recién abierta, la música del pub o la discoteca está a tal volumen que no podemos oír nada más, paseando por

la calle el ruido de un tubo de escape solapa por completo la emisión de nuestro interlocutor. Y sin embargo, interpretamos bien el culebrón, desciframos toda la carta, conseguimos algunos intercambios (¡breves!) en plena discoteca, y continuamos sin problemas la conversación callejera...

¿Cómo crees que intervienen en cada caso las leyes de la percepción? ¿Todos los ejemplos propuestos completan igual la información mal recibida, o hay procesos diferentes? ¿Encuentras algún caso de cambio de código, por ejemplo? ¿Crees que hay algún condicionamiento de tipo cognitivo en el ejemplo del culebrón? ¿Resulta pertinente en algún caso la noción de “esquema” de la psicología cognitiva?

Clave: G.Yule y G.Brown, 1983; De Vega, 1984; Kanizsa, 1980; Valle Arroyo, 1991.

LA PERCEPCIÓN.

“... hasta comienzos del siglo XX prevaleció la idea de que la percepción consciente estaba compuesta por numerosas y pequeñas sensaciones particulares. Contrarios a esta teoría fueron aproximadamente desde 1890 algunos psicólogos alemanes que más tarde se llamaron PSICÓLOGOS DE LA GESTALT. Su fase empírica comenzó en el verano de 1910, cuando el joven Max Wertheimer se fue de vacaciones en tren, y de camino se le ocurrió una idea que quiso analizar experimentalmente.

“Aunque tenía reservada una habitación en Renania, se bajó del tren en la metrópoli más cercana (Francfort), compró un cuadernillo de apuntes y pintó los márgenes derechos de las páginas del lado derecho del cuaderno con líneas y figuras, que solamente presentaban pequeñas diferencias respecto de la página siguiente (por ejemplo, una línea que en cada una de las páginas se desplazaba un milímetro poco más o menos hacia la derecha). Al pasar rápidamente las hojas del cuaderno ayudándose del pulgar (“el cine de pulgar”), se percibía una fuerte impresión de movimiento, las figuras y líneas parecían moverse.

“Después de establecer contacto con el instituto psicológico de Francfort y de llevar allí a cabo una serie de investigaciones sistemáticas con lámparas encendidas sucesi-

vamente y separadas a una cierta distancia, Max Wertheimer llegó a la conclusión de que EL TODO ES DISTINTO A LA SUMA DE SUS PARTES.”

(Rainer Guski, 1989:65)

Práctica 14.

Piensa en distintos fenómenos lingüísticos: por ejemplo, la concordanza agramatical de los verbos impersonales con su objeto directo (**Hubieron muchos días de fiesta*), o la creación de ciertos perfectos analógicos también irregulares (**hació, *cabió*), o el efecto de la apócope en español, que suele producir formas bisílabas graves (*cole, bici, facul, Depor*). Relaciona estos fenómenos con las cuatro leyes básicas de la Gestalt (cierre, semejanza, proximidad y buena forma), y propón nuevos ejemplos.

Clave: Kanizsa, 1980; López García, 1988.

Práctica 15.

Explica brevemente las relaciones entre percepción y lenguaje, teniendo en cuenta:

- las leyes perceptivas identificadas por Wertheimer, y
- la asociación (“mediación”) que se produce entre significantes verbales y realidades extraverbales, facilitando el proceso de adquisición de los significados.

Clave: López García, 1988; Echenique, 1983, Veyrat, 1994.

Práctica 16.

A partir de las teorías que conoces sobre la adquisición del lenguaje, trata de elaborar un “calendario” con las distintas etapas que atraviesa el niño, desde el nacimiento hasta los 11 ó 12 años.

Clave: Bronckart, 1977; Crystal, 1994: cap 7.

Producción y comprensión: codificación y descodificación.

Cuando los psicolingüistas se plantean el estudio de los procesos de comprensión y producción del lenguaje, analizan por separado los distintos componentes de la gramática. Mientras la morfología y la semántica permiten tratar ambos aspectos de manera simultánea (considerando juntos

los hechos de codificación y descodificación), la fonología y la sintaxis aconsejan el estudio por separado.

En fonología, podemos averiguar cosas sobre la producción utilizando como datos de análisis los lapsus y errores en general. López García resume así las conclusiones establecidas por Wells en los años 70 a propósito de los lapsus:

“cada error da lugar a secuencias admitidas en la lengua -es decir que en español se puede pronunciar REGIMIENTO como REGIMENTO porque MEN es una sílaba del español presente en MENTE, MENDIGO, etc., pero no como RGIMIENTO p.ej. -; el comienzo, medio o fin de una sílaba sólo puede intercambiarse con el comienzo, medio o fin de otra -es decir, tranquilidad puede alternar con TRANLIQUIDAD, pero no con TRACNILIDAD-; los intercambios de sonidos no rebasan los límites del sintagma- EL NIÑO BUENO VINO AYER se puede realizar como el niño bueño vino ayer, pero difícilmente como EL NIÑO BUENO VIÑO AYER. “ (López García, 1988:77-78).

Parece que algunos de estos errores se producen durante la búsqueda del término que encaja con las intenciones comunicativas del hablante. En ocasiones, aunque el sujeto conoce cierta palabra que se ajusta perfectamente con el significado que quiere transmitir, le resulta difícil y hasta imposible, encontrar la palabra en cuestión. Es lo que los psicolingüistas llaman “fenómeno P.D.L.”, es decir, “punta de la lengua”. En tales ocasiones, el sujeto es capaz de aportar información formal sobre la palabra no dicha: “estoy segura de que empieza por M-”, o bien “sé que tiene cuatro sílabas”...

Estas experiencias nos permiten deducir que, efectivamente, existe un proceso de búsqueda de la palabra; y que mientras algunos errores surgen en la búsqueda semántica:

- “¡hasta otro *luego!* “ (día)
- “es una nueva *modalidad*” (una nueva moda)
- “quítate el *teléfono* para que te tome la tensión” (el reloj)

otros lo hacen durante la búsqueda de propiedades fonológicas (los ejemplos son errores reales de conversación cotidiana):

- “me la imagino en clase, cerrando *las hojas*” (los ojos)
- “yo soy una persona *efocaz*” (eficaz)
- “¡papá! ¡el *café!* “(café)

Stemberger (1985) se centra en los errores que se producen en el acceso al léxico, pero que no se explican por referencia al contexto, como ocurre por ejemplo con los cambios de orden: “Elena estuvo *aquí por ayer*” o en el intercambio fonético: “¿quieres que vayamos a ver los *navios de roma*?” (por “ramos de novia”). A partir de sus estudios podemos hablar de:

- I. errores no contextuales, que se dan en el nivel de la palabra: la palabra error mantiene una relación semántica o fonológica con la palabra pretendida. En la relación fonológica, tenemos:
 - sustituciones de fonemas: “los tenemos en nuestra *retapuardia*” (retaguardia)
 - intrusiones de fonemas: “se me ha acabao el *trabaco*” (tabaco)
 - transposición de un rasgo distintivo: “las *gosas puenas*” (cosas buenas)
- II. errores contextuales, que afectan al sintagma, y que suelen cumplir tres características generales:
 - acomodación sintáctica: la palabra error pertenece a la misma categoría sintáctica que la pretendida: “tus *dientes* están todos rojos” (tu lengua)
 - anclaje: la palabra error toma rasgos morfosintácticos de la palabra pretendida: “tendría que ser un *bolsillo* con *abrigos*” (abrigo... bolsillos); “los que *norman violas*” (violan normas)
 - fusiones: dos palabras se funden creando una unidad nueva: “¿Lo de *Quinterón* está traducido?” (Quintiliano + Cicerón)

Práctica 17.

Comenta el siguiente fragmento de Lewis Carroll.

“Con esto, Alicia no se sintió con ánimos para seguir preguntando, de forma que se volvió hacia la Tortuga Artificial y le dijo:

- ¿Qué otras cosas aprendían allá?
- Bueno, teníamos Histeria -replicó la Tortuga Artificial, llevando la cuenta con las extremidades de sus aletas-, Histeria antigua y moderna, con Mareografía; luego, Bidujo; el profesor era un viejo congrio que venía una vez a la semana; él fue el que nos enseñó a dibujar y a bofetear y la tintura al boleo.”

Recuerda las observaciones de Wells sobre los errores fonológicos y los trabajos de Stemberger sobre los errores de sustitución, y señala, en primer lugar, si se trata de errores verosímiles para un hablante de español. En segundo lugar, contesta a estas preguntas:

- ¿Qué diferencias hay entre las parejas “histeria/historia”, “bidujo/dibujo”, y “óleo/boleo”?
- De producirse efectivamente tales errores: ¿sería por una motivación fonológica o semántica? ¿en qué casos? ¿por qué?
- ¿En qué casos el “error” produce un juego de palabras?
- ¿Cómo se consigue el juego de palabras? En otros términos: ¿cuáles son las palabras que “entran en juego”?

Clave: López García, 1988: cap.4; Stemberger, 1985.

¿Y EL SIGNIFICADO?

“Mientras que el problema de la comprensión sintáctica ha estado ligado a las preocupaciones de la gramática generativa, y el de la comprensión fonológica depende en un alto grado de los progresos de la investigación en el campo de la pedagogía, la cuestión de la comprensión y producción del significado es tan central que no sólo ha implicado a todas las escuelas de lingüística, sino que incluso desborda ampliamente este campo y se convierte en un asunto estrictamente epistemológico.

Obsérvese que el problema de cómo captamos los significados es equivalente al de cómo conceptualizamos y verbalizamos la realidad: desde Platón hasta Husserl la historia de la filosofía es la historia de cómo se alcanzan las categorías del ser.

(...) Evidentemente los significados de las palabras son almacenados en el cerebro, y a la vez es desde el cerebro desde donde se extraen en la producción lingüística. Esto quiere decir que presumiblemente poseemos un lexicón mental, una especie de diccionario interior, aunque bastante diferente de los que reclaman la atención del lexicógrafo: mientras en estos cada palabra se define por remisión a otras palabras (amargo: “dícese de lo que tiene el sabor característico de la hiel...”),

en aquel lo más probable es que se atienda sobre todo al uso - tanto es así que según han notado algunos filósofos empleamos a menudo palabras cuyo significado exacto desconocemos.”

Ángel López García, 1988: 69-70.

El problema, pues, está en averiguar cómo se organiza ese diccionario mental. Las teorías clásicas consideraban que los conceptos están perfectamente definidos, y con esta premisa básica se han formulado varias propuestas de descripción, entre las que De Vega (1984: cap.7) destaca:

- los modelos de DIMENSIONES describen los conceptos según ciertos rasgos cuantitativos combinados
- la teoría de RASGOS considera que una palabra se define mediante otras palabras que enuncian elementos esenciales de su significado: habría unos rasgos DEFINITORIOS, de presencia obligatoria (por ejemplo, para todas las “aves”: “tener pico” y “tener alas”), y unos rasgos CARACTERISTICOS, que no son necesarios pero suelen darse en los miembros de la categoría (“hacer nidos”, “volar”).
- la teoría de las REDES SEMANTICAS O PROPOSICIONES, influida por la investigación informática, equipara la memoria a una red de relaciones: los significados se interrelacionan entre sí a través de nudos que remiten a otros nudos.

El primero que cuestiona las teorías clásicas sobre el significado de las categorías naturales (no de las científicas) es Wittgenstein; su obra da paso a la llamada TEORIA DE LOS PROTOTIPOS, desarrollada por E. Rosch en la década de los 70. Estas teorías que ya no consideran los conceptos como entidades uniformes, bien definidas. Por el contrario, señalan que hay representantes de cada categoría más “prototípicos” que otros (por ejemplo, una vaca nos parece “más mamífero” que una ballena), y que no es siempre posible encontrar un rasgo que sea compartido por todos los miembros de una categoría: ¿qué rasgo, dice Wittgenstein, está presente en todos los juegos?.

Práctica 18.

Comenta los siguientes diálogos, que pertenecen a viñetas de Quino. ¿A qué fenómeno psicolingüístico te remiten?. Desde el punto de vista de

la pragmática y las máximas conversacionales: ¿por qué se produce un efecto humorístico? (cf. bloque 2: Pragmática)

1))

Felipe lee el periódico a Mafalda y Manolito:

Felipe: *Se otorgó el premio Nobel de física al profesor Albert Kastler.*

Mafalda: *¿Por qué se lo dieron?*

Felipe: *Por el descubrimiento y desarrollo de métodos ópticos para el estudio de las resonancias hertzianas en los átomos.*

Manolito: *¡HOMBRE!... ¡Me lo sacaste de la boca!*

2))

Miguelito (a Mafalda): *A mi maestra se le ha metido en la cabeza que mientras ella habla yo pienso en otra cosa.*

Mafalda: *Tal vez tu maestra sea de esas que pretenden que uno registre todo como un grabador. Y seguramente lo que ocurre con vos es que retenés el concepto de lo que escuchás. En vez de palabrerío inútil, vos captás el nudo del asunto, ¿no es eso?*

Miguelito: *¡¡KASHUBUKI!! ¡No podía acordarme de la marca! El de mi tío es un grabador "Kashubuki". ¡Es de lindo!... Viene con...*

Clave: Brown, 1970, cap.11; Veyrat, 1994; Levinson, 1983.

Práctica 19.

Utiliza una paleta de colores (por ejemplo, de una casa de pinturas) y pide a varios informantes que seleccionen "el mejor" rojo, naranja, verde, azul y marrón. ¿Hasta qué punto hay acuerdo entre las distintas respuestas? ¿Qué diría la teoría de los prototipos?

Clave: López García, 1988; De Vega, 1984: cap 8.

El discurso global: su descodificación.

Las investigaciones realizadas sobre la producción y comprensión del significado, no permiten, sin embargo, dar cuenta de la comprensión global del discurso. Imagina que, temporalmente, estás viviendo en casa de una amiga. Llegas por la noche y escuchas los mensajes del contestador automático. Y encuentras éste:

"Oyeee, eres un hacha. Ni la he visto aún, ni naaa, y sí que era ésa y- yy- y VAYA, es sorprendente. Hasta luego, un beso."

Si te fijas, verás que como hablante de español conoces perfectamente el significado de todas las palabras que hay en el mensaje. Sin embargo, (y dejando al margen expresiones fijas del tipo “ser un hacha”), tal vez esto no te resulte suficiente para entenderlo, especialmente porque desconoces a qué se refieren los deícticos (o sea, de qué está hablando), quién es la persona que ha dejado el mensaje, y qué relación le une a la dueña del contestador.

Y es que la comprensión global del discurso no se apoya sólo en los procesos de comprensión realizados para cada componente (fonológico, morfológico, sintáctico y semántico). Por el contrario, las teorías de ESQUEMAS señalan que los sujetos interpretan los mensajes (de longitud variable) por referencia a esquemas cognitivos amplios que les sirven de marco de referencia. Tales esquemas se adquieren a través de la experiencia personal, y con frecuencia están determinados culturalmente (lo que relacionaría a algunos de ellos con la ley perceptiva de la buena forma). Puede haber (De Vega, 1984):

- esquemas visuales (marcos), como por ejemplo “habitación”, “cine”, “facultad”
- esquemas situacionales (guiones) “ir al médico”, “poner la lavadora”, “comprar”
- esquemas de dominio (“historia”), sociales (“vivir lujosamente”), de autoconcepto...

Práctica 20.

Manuel de Vega (1984) cita el siguiente fragmento perteneciente a un experimento realizado por Bransford y Johnson a principios de los años 70. Imagina que se les pide que lo lean a un grupo de sujetos con plena competencia lingüística en español. ¿Crees que les resultará posible un proceso de comprensión semántica total? ¿Por qué crees que es así? ¿En qué tipo de teorías apoyas tus afirmaciones?.

“En realidad el procedimiento es bastante simple. Primero usted dispone las cosas en grupos diferentes. Naturalmente, una pila puede ser suficiente, dependiendo de cuánto haya que hacer. Si usted tiene que ir a alguna parte debido a la falta de medios, este sería el siguiente paso; en caso contrario, todo está bien dispuesto. Es importante no embrollar las cosas. Es decir, es mejor hacer pocas cosas a la vez que demasiadas. De

momento esto puede no parecer importante, pero las cosas pueden complicarse fácilmente. Un error también puede costar caro. Al principio todo el procedimiento parece complicado. Pronto, sin embargo, llegará a ser simplemente otra faceta de la vida.”

Clave: De Vega, 1984, cap.8; Brown y Yule, 1983, cap.7.

Práctica 21.

Aquí tienes tres viñetas gráficas del dibujante Quino. Léelas y trata de contestar a las siguientes preguntas:

- ¿qué es lo que permite que Manolito identifique “pichiruchi” como insulto, si no sabe qué significa esa palabra? Piensa en las teorías de Wittgenstein del significado como uso. ¿La comprensión de un enunciado depende del significado de sus palabras? ¿Intervienen aquí los marcos y esquemas cognitivos?
- el acto ilocutivo que llamamos “insultar” ¿hasta qué punto depende del significado literal de las palabras?
- ¿por qué es posible que Manolito confunda “pichiruchi” con “machupichu”. Fíjate en la estructura silábica de las dos palabras y piensa si existe otra palabra española de cuatro sílabas con la consonante “ch” en segunda y cuarta posiciones. Puedes relacionar esto con el fenómeno P.D.L. (punta de la lengua) y los dos tipos de memoria (corta y larga)
- ¿qué diferencia habría si en la segunda viñeta Manolito no hiciera ninguna pregunta a Susanita, y simplemente le insultara nada más verla aparecer? ¿qué logramos cuando utilizamos estructuras del tipo de “¿sabes qué?”, “¿a que no adivinas?” al empezar un intercambio conversacional? (Puedes relacionar esta última cuestión con la máxima de la pertinencia, por ejemplo, o con la diferencia entre presupuestos y focos)
- ¿por qué podemos utilizar adecuadamente palabras (“pichiruchi”, “alma”) que luego somos incapaces de definir?

Clave: López García, 1988: caps. 4 y 5; Veyrat, 1994.



2. Pragmática y Análisis conversacional.

La pragmática enunciativa.

La pragmática es una disciplina lingüística que habla de lenguaje utilizando datos que no son exclusivamente verbales: ya no se ocupa del DE-CIR del lenguaje, sino del HACER.

Como señalan todos los manuales de pragmática, el primero que empieza esta línea de investigación es el filósofo inglés John Austin, que publica en 1962, con el título de *Cómo hacer cosas con las palabras*, unas conferencias que había pronunciado en 1955.

Hasta entonces, los filósofos consideraban las oraciones del lenguaje natural como “proposiciones”, es decir, juicios lógicos en los que se predica algo de algo. Y en consecuencia, susceptibles de ser verdaderas (V.) o falsas (F.). Pero Austin observa que hay oraciones donde no podemos decir si hay verdad o falsedad:

- *”Te prometo que iré”*,

sino sólo si son adecuadas o inadecuadas. A tales oraciones las va a llamar PERFORMATIVAS (O REALIZATIVAS), ya que suponen la ejecución de una acción añadida a la acción de hablar, frente a las CONSTATATIVAS, que son V. o F.

Más tarde acepta que toda oración constatativa supone, aunque sea implícitamente, un verbo performativo, que coincide con lo que en filología clásica llamamos “*verba dicendi*”: *decir, opinar, creer, asegurar, ordenar, preguntar...*

Práctica 1.

Recuerda la distinción de Austin entre enunciados constativos y performativos. Identifica cuáles de los siguientes enunciados son performativos. En otras palabras: ¿cuándo la pronunciación de estas oraciones supone realizar una acción? ¿Qué requisitos, pues, necesita un enun-

ciado para ser “performativo”? ¿Se trata de un tipo de verbos o de una posible función que se puede dar a ciertos verbos?

- Miembros de la Plataforma del 0,7 discrepan fuertemente ante la prensa.
- La oposición exige a Culell que dimita.
- El Presidente del Gobierno lo negó ayer todo.
- Te prometo que yo no he dicho nada.
- Yo os declaro marido y mujer (*dicho por un sacerdote en una boda*)
- Te sugiero que te des prisa.
- Me niego a ir hasta allí.
- Me aconsejan que me cambie de casa.
- Voy (*en una partida de póquer*).
- Te felicito.

Clave: Escandell, 1993; Levinson, 1983.

Los actos de habla

A partir de la identificación de esas acciones “añadidas” a la emisión de un enunciado (casi siempre, como habrás comprobado, en 1ª p.s. presente indicativo, en oraciones declarativas...), surge la noción de acto de habla, que se vincula con las intenciones comunicativas del hablante, y que se va a convertir en la noción clave de la pragmática clásica (o pragmática ENUNCIATIVA).

John Austin distingue en toda enunciación tres acciones simultáneas:

- decir algo (acto locutivo : significado)
- decirlo con cierta intención (acto ilocutivo: intención: fuerza ilocucionaria)
- y conseguir cierto efecto en el interlocutor (acto perlocutivo: efecto).

Más tarde, John Searle sustituye el acto locutivo único por dos: un acto enunciativo (emisión de una cadena fónica) y un acto proposicional (el hecho de que tal cadena fónica tenga cierto significado). En el acto ilocutivo, que es en el que se centra la pragmática, este mismo autor distingue cinco tipos:

- representativos: establecen la adecuación entre un sujeto y un predicado: afirmaciones, creencias...

- COMPROMISORIOS: comprometen al hablante en la realización de un acto futuro: promesas, juramentos, apuestas...
- EXPRESIVOS: expresan un estado psicológico: felicitaciones, pésames, disculpas, excusas...
- DIRECTIVOS: tratan de obligar al oyente a la realización de cierto acto: peticiones, órdenes, mandatos...
- DECLARATIVOS: dependen de cierta situación social o institucional: bautizos, bodas, despidos, inauguraciones, clausuras, declaraciones de guerra...

Para Searle (aunque no para otros autores posteriores), existe una correspondencia directa entre cada tipo de acto ilocucional y ciertos verbos, de manera que una oración equivale a la suma de su significado proposicional (p) y su fuerza ilocucionaria (F):

- representativos: *creer, asegurar, decir, afirmar...*
- compromisorios: *prometer, jurar, apostar*
- expresivos: *felicitar, agradecer...*
- directivos: *pedir, preguntar, mandar*
- declarativos: *bautizar, declarar (marido y mujer), ...*

Práctica 2.

¿Puedes señalar qué tipo de acto ilocutivo se realiza mediante la pronunciación de los siguientes enunciados?, ¿hay alguno performativo?, ¿qué ocurre en el 6, 7 y el 11?

1. Yo fregaré esta noche, en serio.
2. ¡Qué bien, enhorabuena!
3. Te felicito.
4. Pero es que las cosas no son siempre tan fáciles.
5. Queda inaugurado el II Congreso de Lingüística General.
6. ¿Por qué no te vas a paseo?
7. ¿Llevas hora?
8. ¿Te vienes a comer a la playa?
9. Lo siento, me olvidé de nuestra cita.
10. Paso (en una partida de dominó).
11. ¿Eres imbécil o qué?
12. Te insulto.
13. Yo creo que con eso no hay suficiente.
14. Pásame las gafas.

15. Te suplico que me prestes el dinero.

Clave: Levinson, 1983; Escandell, 1993; Calvo, 1994.

La indirección.

Los llamados ACTOS DE HABLA INDIRECTOS son aquellos que, además de la fuerza ilocucionaria que se deriva de su significado literal, tienen un valor ilocucional distinto que los hablantes infieren al comprobar la inadecuación pragmática de la interpretación literal. Los casos más frecuentes son las preguntas indirectas que utilizamos en las peticiones, por ejemplo (“¿Tienes un cigarro?”), o la sustitución de imperativos en las órdenes (“¿Te puedes callar de una vez?” por “¡Cállate de una vez!”).

Máximas e implicaciones conversacionales.

También es un filósofo del lenguaje, H. Paul Grice, quien identifica otra de las unidades fundamentales de la pragmática. En sus “Conferencias William James”, publicadas en 1975 bajo el título “Lógica y conversación”, señala que la actividad conversacional está regulada, igual que otras conductas sociales interactivas, por un Principio de Cooperación:

“Haz tu contribución tal y como es requerida en el momento del intercambio en que te hallas implicado, y de acuerdo con la finalidad previamente aceptada de tal intercambio”

De este principio derivan 4 máximas conversacionales, cuya aplicación permite a los hablantes inferir de lo que sus interlocutores dicen significados no explícitos, sino implícitos:

- m. cantidad: no des más ni menos información de la necesaria
- m. cualidad: no hables de aquello de lo que no tengas evidencia o consideres falso
- m. pertinencia o relación: sé relevante
- m. manera: sé claro y conciso; evita la oscuridad y la ambigüedad

La violación de estas máximas puede darse en niveles distintos (Escandell, 1993):

- violación encubierta de una máxima (por ejemplo, faltar a la verdad sin ser descubierto)
- supresión abierta del principio de cooperación y, por tanto, de las máximas (es decir, negarse a proseguir una conversación)

- conflicto entre dos máximas (puede pedírse nos más información de la que conocemos con seguridad, y en tal caso entra en conflicto las máximas de cantidad y cualidad)
- violación abierta de una de las máximas, lo que da lugar a otras implicaciones: las implicaciones anómalas (o “burlas”): cuando el oyente aplica las máximas y se da cuenta de que “chocan” o contradicen el contexto de enunciación, ha de buscar alguna interpretación alternativa. Surge así, por ejemplo, la ironía (violación de la máxima de la cantidad: “*Es que ha bebido un poquito*”, para referirse a una borrachera desmedida)...

Práctica 3.

Considera las posibilidades de incumplimiento de las máximas que identifica Grice, y analiza el siguiente fragmento de la película “Zelig”, de Woody Allen. Los intercambios pertenecen a una entrevista terapeuta-paciente, donde el protagonista (Woody Allen) es un paciente que asume patológicamente la personalidad de su interlocutor: si habla con un médico por ejemplo, él se cree médico.

¿Cómo funciona aquí el Principio de Cooperación?, ¿en qué turnos crees que se produce alguno de los fenómenos comentados arriba?

- Mia Farrow: *¿Sabe por qué está aquí?*
- Woody Allen: *Para hablar de psiquiatría, ¿no?*
- M.F.: *¿Es usted médico?*
- W.A.: *Sí, lo soy... Tal vez haya leído mi último artículo sobre la paranoia: “Todo está en la mente”.*
- M.F.: *¿Y si le dijera que no es Ud. médico?*
- W.A.: *... diría... que me toma el pelo. ¿Siempre hay tanta luz aquí?*
- M.F.: *Estoy filmando nuestras sesiones, no le importará...*
- W.A.: (señalando al armario) *Ahí detrás hay algo, ¿verdad?*
- M.F.: *Sí, hay una cámara. Escuche Leny, Leny... ¿por qué no empezamos con la simple realidad? Leonard: usted no es médico. No, usted es un paciente, la médico soy yo.*
- W.A.: *Bueno, eeeh,... yo en su lugar no lo divulgaría mucho*
- M.F.: *Leonard: usted no es médico*
- W.A.: (se levanta bruscamente de la butaca y se dirige hacia la cámara escondida) *¡¿Y a esta qué le pasa?! ¡He de volver a la*

ciudad! Tengo un caso interesante. Estoy tratando a dos parejas de siameses con doble personalidad...Me están pagando ocho personas...

Clave: Levinson, 1983; Escandell, 1993; Calvo, 1994.

Práctica 4.

¿Qué máxima conversacional no se ha respetado en el siguiente fragmento de Ramón Irigoyen (*El humor de los amores*, Madrid, 1989)? ¿Cuál es la consecuencia?

“Cuando nací, como en todos los hogares españoles, en mi casa se hablaba latín. Durante mi infancia, al rato de levantarse, venía mi padre a darme los buenos días con un marcial salve, puer, al que yo contestaba, con la buena sintaxis de la época: dormivisti bene, pater?”

METALENGUAJE

- ENUNCIACIÓN / ENUNCIADO: mientras la enunciación supone el hecho de emitir una oración en cierto contexto, el enunciado es precisamente la realización concreta de tal oración en un acto de habla. En términos perceptivos, podemos decir que la enunciación es la situación amplia (el fondo) en la que se incluye y sobre la que destaca el enunciado, o sea, lo dicho (la figura).
- ORACIÓN/ ENUNCIADO: la oración es una unidad gramatical abstracta, cuyo valor semántico se desprende de su estructura sintáctica; el enunciado supone la pronunciación (o escritura) concreta de tal oración, y su significado depende tanto de su propia estructura como del contexto y las condiciones pragmáticas en que se diga.
- SIGNIFICADO/ FUERZA (ILOCUCIONARIA): este binomio equivale a otros que oponen el significado literal y el no convencional, o, para Grice, el significado natural y el no natural (significado nn). El significado del enunciado se apoya en el valor semántico denotativo de sus palabras, mientras que la fuerza (el sentido) tiene que ver con la intención comunicativa
- CODIFICACIÓN/ INFERENCIA: estos dos términos aluden a dos modos de funcionamiento de la comunicación verbal, el primero basado en la correspondencia de formas y significados (interpretaciones literales), y el segundo en la transmisión de significados no explícitos.

Otras categorías pragmáticas.

La pragmática enunciativa tiene otras categorías pragmáticas, que son:

- la PRESUPOSICIÓN.

Carlos Hernández la define como “*un enunciado implícito (un tipo de juicio lógico) que debemos asumir como verdadero, siempre que el enunciado expreso al que se asocia se entiende que posee un valor informativo o, en términos lógicos, veritativo.*” (1994: 260). Son significados que el emisor propone al receptor, y que, para los enunciados afirmativos, se mantienen en la negación y en la interrogación: el supuesto “antes trabajabas mucho” de la afirmación “has dejado de trabajar tanto” se mantiene en “no has dejado de trabajar tanto” y en “¿has dejado de trabajar tanto?”. Existen algunos procedimientos gramaticales (los llamados gatillos o activadores presuposicionales) que sirven para introducir en el discurso ese tipo de significados: expresiones referenciales, verbos factivos, preguntas, adverbios temporales, cuantificadores...

- la NEGACIÓN.

El enunciado se interpreta siempre sobre el fondo cognitivo y semántico que es la enunciación, pero en el caso de la negación ese fondo está constituido por otro enunciado que es la afirmación correspondiente. De ahí que pragmáticamente la negación se defina como un caso de “discurso repetido”, que supone el predominio absoluto del enunciado sobre la enunciación.

Tenemos una negación interna o proposicional, que niega la adecuación de un sujeto y su predicado (*Luis no ha traído los discos*), una negación externa expletiva, que resulta redundante (*es mejor salir, que no pases la tarde ahí cara a la tele, sin hacer nada...*), una negación externa modal, que afecta al carácter referencial del predicado (*Irene no puede tardar*), y una negación externa realizativa, que niega el verbo performativo (*no te aseguro que llegue a tiempo para las uvas*).

- la INTERJECCIÓN.

Predominio de la enunciación sobre el enunciado: las interjecciones, tal y como señala Julio Calvo (1994) se caracterizan por “decir el contexto”. ¿Cuál es, si no, el valor semántico y gramatical de “¡Ay!”?

- la DEÍXIS.

Categoría que sitúa los referentes del enunciado por referencia a la situación. Puede haber deíxis personal, temporal, espacial, social y discursiva

(cf. Levinson, 1983; Hernández, 1994). Lo característico de esta categoría es que se define tanto por referencia al sujeto de la enunciación (por ejemplo, para la deixis de tiempo: “este programa se graba hoy lunes para ser emitido el próximo sábado”) como al de la recepción (“este programa fue grabado el pasado lunes para emitirlo hoy sábado”).

En la deixis discursiva se incluyen muchos fenómenos relacionados con la cohesión de un texto, lo que a su vez nos lleva a distinguir entre coherencia (interpretativa), cohesión (gramatical) y conexidad (pragmática).

Práctica 5.

Utiliza el siguiente fragmento perteneciente a una representación del grupo argentino *Les Luthiers* para justificar la doble adscripción de la deixis al sujeto de la enunciación y al de la recepción. Como ves, las personas gramaticales cambian según el hablante: lo que para el rey es “yo, ellos, tú”, para el juglar se convierte en “él, nosotros, usted”. Repasa el inventario de los posesivos españoles y trata de justificar a partir de él, las “confusiones” finales (“súmame, súmelo, sunante, suserable”).

“El rey enamorado” cuenta la historia de un rey que escribe poemas a su amada y requiere la ayuda de un músico. El rey dice un verso, y el juglar lo repite cantándolo (en cursiva la letra cantada):

REY: Ven, acércate. Mira: quisiera cantarle a María, pero el destino me ha castigado con dura mano en mi inspiración musical. Rúegote que pongas música a mis inspirados versos a María: Por ser fuente de dulzura...

JUGLAR: *Por ser fuente de dulzura...*

REY: ...por ser de rosas un ramo...

JUGLAR: *...por ser de rosas un ramo...*

REY: ...por ser nido de ternura, oh María, yo te amo.

JUGLAR: *...por ser nido de ternura, oh María, yo te amo.* (INDIGNACIÓN DEL REY Y CESE DE LA MÚSICA) *oh, María, él la ama.*

REY: Ámame como yo te amo a ti,

JUGLAR: *ámelo, como él la ama a usted...*

REY: los demás envidiarán nuestro amor.

JUGLAR: *todos nosotros, envidiaremos el amor de ustedes...*

REY: oh, mi amor, María mía...

JUGLAR: *oh, su amor, María suya...*

REY: mi brillante, mi rubí,

JUGLAR: *su brillante, su rubí...*
 REY: mi canción, mi poesía, nunca te olvides de mí.
 JUGLAR: *su canción, su poesía, nunca se olvide deeee su.*
 REY: Tú estás encima de todas las cosas, ¡mi vida!
 JUGLAR: *usted está encima de todas las cosas, ¡su vida!*
 REY: Eres mi sana alegría,
 JUGLAR: *usted es su sana... eeh, María, alegría*
 REY: mi amor,...
 JUGLAR: *su amor...*
 REY: mi tesoro,...
 JUGLAR: *su tesoro,...*
 REY: míname,
 JUGLAR: *súmame... ¡súmelo!*
 REY: tanto tú, que me metes, en lo más hondo de mí=
 JUGLAR: *tanto usted ...*
 REY: = que no sé si soy de mí o si soy de ti
 JUGLAR: *tanto usted [que le mete en lo hondo ((SIGUE CANTANDO, ININTELIGIBLE))*
 REY: [si tú me amaras a mí, amarías en mí a aquellos que amamos nosotros y envidiáis vosotros y ellos.
 JUGLAR: *... ..ámelo...*
 REY: Cuando miras con desdén..
 JUGLAR: *cuando mira con desdén...*
 REY: pareces fría, sujeta,
 JUGLAR: *parece fría su j-... ¡su caraaa!*
 REY: por ser tan grandes tus dones, no caben en mí, mi bien
 JUGLAR: *por ser tan grandes sus dones, no caben en su sutién... no, no*
 REY: ¡tunante!
 JUGLAR: *sunante*
 REY: ¡miserable!
 JUGLAR: *suserable...*
 REY: ¡guardias! ¡a mí!
 JUGLAR: *¡guardias! ¡a él!*
 [LES LUTHIERS, “Les Luthiers hacen muchas gracia de nada”, Ariola, Madrid, 1981]

Clave: Hernández, 1994; Calvo, 1994.

El signo [indica casos de habla simultánea (solapamientos), y el signo = se utiliza para señalar los casos en que un hablante mantiene su turno sin que exista una pausa.

Práctica 6.

Como sabes, las presuposiciones son un tipo de significados implícitos, que el emisor maneja y que propone al receptor como un conocimiento necesario para la veracidad o falsedad de su mensaje. Analiza los dos textos alternativos que te presentamos, y busca gatillos presuposicionales para identificar cuáles son las presuposiciones con que juega cada uno. Recuerda que las presuposiciones se mantienen para la interrogación y para la negación del enunciado. ¿Hay diferencias entre las presuposiciones de los dos textos? Pon ejemplos.

6.1. Pedro sabía que sus preguntas no eran oportunas, pero no dejó de acosar a la víctima hasta que los médicos le prohibieron continuar su interrogatorio. El herido se mostraba visiblemente cansado cuando, sin más alternativa, Pedro abandonó la habitación del hospital. Si se lo hubieran permitido, habría continuado, pero aceptó la mirada recriminatoria de la médico de guardia, y salió a la calle de mala gana. Deseaba saber algo sobre aquellos misteriosos robos que tenían lugar en los últimos meses, y ésta era la primera vez que aparecía un testigo capaz de darle información.

6.2. El detective pensaba que tantas preguntas no eran oportunas, pero estuvo interrogándolo hasta que las señales de cansancio fueron evidentes en el rostro del anciano herido. Los médicos le aconsejaron que abandonara la habitación, cosa que él hizo cuando la doctora Gutiérrez se lo quedó mirando fijamente sin decir palabra. Se sentía frustrado. Creía que aquel hombre era testigo de unos robos que se habían producido en la galería comercial: ¿cómo evitar la ansiedad que le producía no poder hablar con él?

Clave: Levinson, 1983: cap.4; Manteca, 1987; Hernández, 1994.

¿LO CAPTAS?

Los significados implícitos que los hablantes manejan en sus interacciones pueden ser de diferente tipo. Como hemos visto, las IMPLICACIONES CONVERSACIONALES se deducen a partir

del modo en que cierto hablante (cierto sujeto de la enunciación) presenta los distintos sujetos del enunciado (lógico, gramatical, psicológico y enfático). Las PRESUPOSICIONES son significados que pertenecen a la enunciación, y cuya veracidad utiliza el enunciado como fondo interpretativo.

¿Existe algún otro tipo de significados inferenciales, no explícitos? La pragmática ha mencionado (especialmente autores de la escuela francesa: Recanati, Ducrot...) otra categoría, aunque su estudio no ha sido todavía objeto de atención especial. Nos referimos al SOBREENTENDIDO, un tipo de significados que, como hablantes, nos resulta familiar, y que sin embargo no ha encontrado aún su localización exacta en el marco teórico de la pragmática.

El sobreentendido pertenece a la pragmática de la recepción, es decir, al análisis conversacional, ya que sólo se explica como resultado de cierta enunciación y, especialmente, cierta recepción. Mientras los presupuestos existen ANTES de que el hablante emita su enunciado, los sobreentendidos son significados que se actualizan después de esa emisión, y que incluso pueden cambiar según el receptor a que se dirige.

Práctica 7.

Compara ahora las dos noticias siguientes desde una perspectiva pragmática. Ten en cuenta, en primer lugar, los significados explícitos que transmite cada una: léelas considerando su valor informativo. Después considera los significados implícitos: ¿presupone lo mismo un lector prototípico de ABC y de EL PAÍS?, ¿se refleja esto en las noticias?, ¿crees que existe correspondencia entre cada titular y lo que luego refleja la noticia?, ¿observas algún hecho destacable desde el punto de vista del respeto a las máximas conversacionales de Grice (máxima de la cantidad)?.

1. “Diez campesinos se ‘entierran’ para reclamar tierra en Perú”
Diez jóvenes agricultores -hombres y mujeres, solteros y casados- han enterrado en un campo de lechugas a unos 15 kilómetros al este de Lima para reclamar como propia la tierra que cultivan. Los enterrados protestan así contra un intento, que califican de ilegal, de expulsarles de unos terrenos que trabajan desde que hace tres años fueron oficialmente declarados abandonados. Ahora

los antiguos propietarios absentistas reclaman su vieja propiedad. De EL PAIS, 10-11-94.

2. "Agricultores peruanos se entierran vivos para hacer valer sus derechos sobre unas tierras."

Ayer fue distribuida esta fotografía que muestra cómo unos peruanos dirimen una disputa de tierras abandonadas hace tres años. Los granjeros, que han optado por enterrarse vivos, denuncian con esta actitud la intención del propietario de las tierras, que quiere echarles. En la imagen, una mujer proporciona agua a su marido, enterrado vivo en el lugar de la polémica, a pocos kilómetros de Lima, la capital peruana." De ABC, 10-11-94.

Clave: Levinson, 1983; Hernández, 1994; Manteca Alonso-Cortés, 1987.

Práctica 8.

A continuación te presentamos varias parejas de enunciados. Los enunciados A son enunciados explícitos, es decir, corresponden a lo que el hablante realmente dice en su acto de enunciación. Los enunciados B son enunciados implícitos, es decir, significados que el texto transmite de manera indirecta. ¿Podrías separar los enunciados B, señalando cuáles son presuposiciones y cuáles son sobrentendidos? ¿Es una distinción sólo intuitiva, o puedes proporcionar algún argumento objetivo?

1. Sara, que está de vacaciones en una playa, invita a su hermana a que vaya a visitarla:
 - A. "Anímate a venir, aquí ligan hasta las feas..."
 - B.1. "Las feas lo tienen difícil para ligar"
 - B.2. "Tú eres fea y no ligas, pero aquí incluso tú puedes."
2. En una oficina del ayuntamiento, un inquilino denuncia el exceso de ruido por parte del bar que ocupa la planta baja de su finca:
 - A. "El pasado viernes, la música dejó de sonar a las cinco de la mañana"
 - B. "La música estuvo sonando hasta las cinco."
3. Nuria y Sonia, antiguas compañeras de piso, se encuentran en una cafetería. Sonia siempre se burlaba de Nuria por sus intentos repetidos, y no logrados, de dejar de fumar. Es Nuria la que habla:
 - A. "¿Sabes qué? ¡Ya no fumo!."
 - B.1. "Antes fumaba."

- B.2. *"Cuando me lo propongo en serio, soy capaz de dejarlo"*
4. El siguiente ejemplo es una greguería de R. Gómez de la Serna (*Automoribundia*)
- A. *"¿Por qué les molestará a los muertos las mesas de cuatro patas y sólo se comunican por las de tres?
- Porque no quieren parecer cuadrúpedos."*
- B.1. *"Los muertos aborrecen las mesas de cuatro patas y sólo se comunican por las de tres."*
- B.2. *"Parecer cuadrúpedos es algo rechazable, vergonzoso, evitable"*
5. Es la hora de comer. Mientras el arroz termina de cocerse, Miguel tiende la colada bajo la mirada tranquila de Luis, tumbado en un sofá. Poco después, a la hora de comer, Luis se queja porque el arroz está ligeramente quemado. Miguel responde:
- A: *"Es que estaba TENDIENDO y no me he dado cuenta de que se quemaba"*
- B.1: *"El arroz se ha quemado."*
- B.2: *"La culpa es tuya, porque eres un vago, no me has ayudado y yo he tenido que hacerlo todo."*

Práctica 9.

Aquí tienes dos titulares de periódico referidos al mismo hecho:

1. *Pujol afirma que Aznar no acepta los resultados de 1993 y que no habrá elecciones anticipadas.* (ABC, 10-11-94)
2. *Pujol replica a Aznar: el PP no tiene votos ni programa y su política es anticatalana.* (EL PAIS, 10-11-94)

¿Cómo funciona la negación en los dos titulares?. ¿Puedes señalar alguna peculiaridad en el uso de verbos performativos, teniendo en cuenta que el sujeto es el mismo en ambos casos? ¿Cómo afecta esta diferencia al contenido del titular?. Comenta cómo la aparente objetividad del lenguaje periodístico puede transmitir parcialidad o subjetividad a través de los factores pragmáticos (como las presuposiciones y los sobreentendidos); pon ejemplos. Luego elige algún hecho de actualidad y trata de formular dos o más titulares que encubran perspectivas ideológicas distintas.

Clave: Casado, 1988; Hernández, 1994; Calvo, 1994.

Práctica 10.

Comenta el siguiente fragmento de López García (1985: “Retórica y Lingüística: una fundamentación lingüística del sistema retórico tradicional”):

“Una de las diferencias más claras entre la primitiva teoría lingüística, tal y como la formuló Aristóteles en la Retórica, y sus derivados latinos de los que dependemos todavía hoy, es la importancia concedida por aquél a los aspectos pragmáticos del lenguaje humano.

“Para Aristóteles el estudio de la Retórica se centra en la atención prestada a un conjunto de rasgos atinentes al emisor (orador), al receptor (público) y, por fin, al mensaje mismo. Para sus sucesores, en cambio, no hay otra preocupación relativa al oyente o al hablante que la puramente ética (actitud relacionada probablemente con la condena moral de la retórica por Platón): lo fundamental es el estudio de los textos en los que se distingue un sistema de reglas y un conjunto de frases que pueden ser enunciadas a partir de las mismas. Una teoría lingüística es, desde entonces, una gramática, es decir, un Código por relación a los mensajes, si bien la forma concreta de entender esta dualidad encuentra formulaciones muy variadas en los diferentes autores y escuelas...”

Posibles cuestiones: ¿hasta qué punto la pragmática supone una perspectiva “novedosa” sobre los hechos lingüísticos?, ¿qué consecuencias tiene para el estudio gramatical la unión o la separación del código y el mensaje?, ¿cuál es entonces la diferencia entre gramática general y gramática universal?.

Clave: Moreno Cabrera, 1994; Casado, 1988

Práctica 11.

Prepara una exposición de 7 minutos aproximadamente en la que tratas de convencer a tus compañeros y amigos sobre una de estas propuestas:

- para que utilicen los transportes públicos al ir a la facultad o al trabajo.
- para que ese viaje de vacaciones que planeáis sea un crucero por las islas griegas y no a los lugares que proponen otros compañeros (Egipto, el camino de Santiago).

Después trata de elaborar argumentos a favor y en contra de la misma tesis:

- desplazarse habitualmente para hacer ejercicio en un gimnasio.
- comprarlo todo en grandes almacenes.
- pagar las bolsas de plástico que nos proporcionan en los supermercados.
- ver películas en versión original subtituladas.

Ten en cuenta para ello las exigencias de la retórica clásica y de la pragmática enunciativa que has trabajado en los ejercicios anteriores. Tu elaboración deberá seguir las fases clásicas de *inventio*, *dispositio*, *elocutio*, *memoria* y *actio*. Además, deberá ajustarse a las máximas conversacionales, sin perder de vista en ningún momento el acto ilocucional que vas a realizar (tus intenciones) y el acto perlocutivo que quieres lograr (efecto en el receptor). Razona brevemente cómo estos factores te conducen hacia un enfoque de tu discurso concreto, frente a las posibles alternativas. Señala siete profesiones de nuestra sociedad en la que estos conocimientos sean útiles (o incluso, indispensables).

Clave: Casado, 1988

Práctica 12.

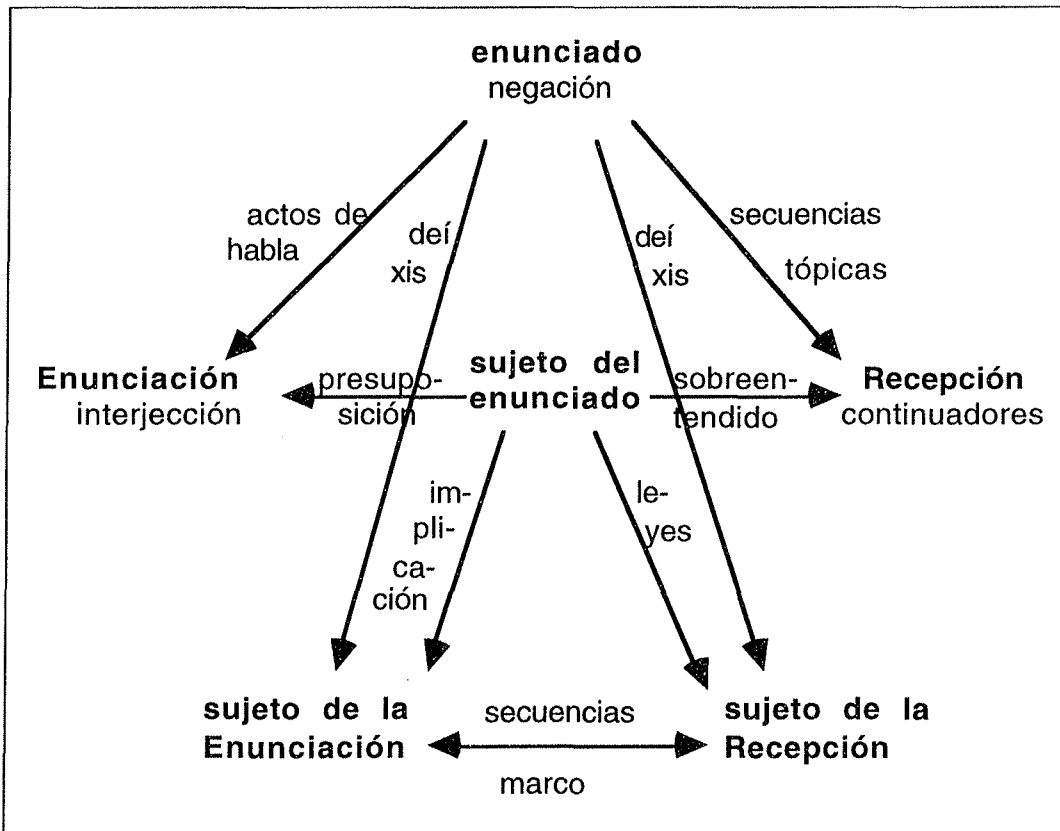
Propón una lista de acontecimientos comunicativos que se diferencien en el acto ilocutivo y perlocutivo. Por ejemplo:

DISCURSO	ACTO ILOCUTIVO	ACTO PERLOCUTIVO
mítin electoral	convencer	votar
spot publicitario	convencer, seducir	comprar

La pragmática del receptor.

Hemos hablado de la Pragmática Enunciativa refiriéndonos a las categorías pragmáticas que se centran especialmente en el emisor, con especial atención al acto de habla y las máximas conversacionales. Pero el estudio pragmático puede ocuparse también de los otros dos elementos que aparecen en la situación comunicativa: el enunciado y el receptor. En el primer caso tenemos la Pragmática Textual o de Enunciado, que se encarga de todos los aspectos estudiados tradicionalmente por la Lingüística del texto: coherencia, cohesión, correferencialidad y anáfora, tema, macroestructuras

y superestructuras textuales... La Pragmática del Receptor, por su parte, se ocupa de los aspectos relacionados con el destinatario de esa enunciación, oyente o lector.



Articulación de las categorías pragmáticas en torno al enunciado, la enunciación y la recepción

En la evolución de la pragmática llamamos pragmática del receptor a una línea de investigación que se desarrolla especialmente a partir de los años 70, y que se centra en la interacción comunicativa verbal pero trascendiendo el nivel del acto de habla y, por tanto, incorporando al receptor como posible segundo hablante. En estos estudios confluyen varias escuelas de procedencia distinta, entre las que destacamos sobre todo tres (Gallardo, 1994):

- la ETNOMETODOLOGIA, corriente sociológica norteamericana que, encabezada por Harvey Sacks, Emanuel Schegloff y Gail Jefferson, comienza el análisis conversacional en la Universidad de Los Angeles, en la década de los 70. Su principal hallazgo es el intento de sistematización de la toma de turno conversacional, y la especial atención a la conversación cotidiana.

- la ESCUELA DE BIRMINGHAM, representada por John Sinclair y Malcolm Coulthard, se centra primero en la estructura del intercambio didáctico. La aportación más importante es, sin duda, el concepto de predictibilidad (orientación interaccional), que permite clasificar las intervenciones de cada intercambio y, a partir de ahí, buscar tipos de intercambios.
- la PRAGMATICA DIALÓGICA, donde incluimos la escuela DE GINEBRA encabezada por Eddy Roulet, la LINGÜÍSTICA INTERACCIONAL de autores como Catherine Kerbrat-Orecchioni, Jacques Cosnier o Robert Vion, y también la TEORÍA DE LA ARGUMENTACION O DE LOS TOPOI, de J. C. Anscombe, O. Ducrot o J. Moeschler. Lo más importante de esta escuela es que no pierden de vista los logros de la pragmática enunciativa clásica y, por ello, proponen los modelos más coherentes desde el punto de vista metodológico y terminológico. Sin embargo, descuidan ciertos aspectos sociales de la interacción.

La toma de turno.

La toma de turno es lo que, desde el punto de vista pragmático, permite decir que cierto encuentro verbal es una conversación. Ya hemos señalado que son los etnometodólogos quienes más han profundizado en su descripción. Sacks, Schegloff y Jefferson proponen catorce rasgos independientes del contexto, que sólo aparecen reunidos en las conversaciones. Nosotros simplificamos su propuesta y distinguimos sólo siete (que en realidad, engloban los catorce):

1. existe alternancia del turno
2. los turnos tienen un orden y distribución variable, no fijo
3. los turnos tienen una longitud variable, no predeterminada
4. los turnos tienen un contenido no predeterminado
5. el número de participantes es variable, pueden irse y entrar nuevos conversadores
6. la longitud del encuentro no está predeterminada
7. los turnos se elaboran de una forma pormenorizada, es decir, turno por turno, sin una planificación global previa.

Práctica 13.

Hay muchas actividades interactivas donde los participantes se reparten el turno. Compara el funcionamiento del sistema de turnos en varios juegos de mesa (siete y medio, damas, el mentiroso, la oca...) y varios juegos de pelota (baloncesto, balonmano, hockey, fútbol...). ¿Existe algún rasgo que permita considerarlos como dos categorías bien definidas? En otras palabras: ¿la toma de turno presenta algún rasgo especial en los juegos de mesa y a los juegos de pelota que permita aislarlos como categoría especial dentro de los juegos, o no hay un inventario de rasgos que se repita y las diferencias se deben a otra característica?

Práctica 14.

En primer lugar, repasa los siete rasgos conversacionales buscando tipos de acontecimiento donde no se cumplan (por ejemplo, el rasgo 1 no se da en una conferencia, el 2 no se da en un debate parlamentario...). Después, utilizando las siete variables, describe cómo funciona el mismo sistema en acontecimientos verbales no conversacionales: un debate, una asamblea de estudiantes, un concurso televisivo, una boda civil.

Práctica 15.

Aquí tienes la que podría ser una escena de una película española de los años 50: en una iglesia castellana, un domingo de verano a las doce y cuarto del mediodía, encontramos las siguientes interacciones:

- en un confesionario del rincón un hombre arrodillado habla con un sacerdote;
- en el altar, dos novios rodeados por dos padrinos, contestan a las palabras de otro cura;
- en uno de los bancos, tres chicas comentan animadamente el vestuario de otros asistentes;
- en una de las capillas laterales, una madre riñe a tres niños que han encendido todas las velas del altar...

¿Puedes describir las mismas interacciones de una manera más adecuada a los criterios pragmáticos y sociolingüísticos: relación entre los hablantes, tiempo, lugar, tema, funcionamiento de la toma de turno con o sin restricciones?

Clave: Fishman, 1971; Stubbs, 1983.

La transcripción.

Cuando realizamos una grabación de datos verbales, hay que tener en cuenta dos cosas básicas:

- la ficha que aporta los datos sociolingüísticos necesarios para interpretar el texto
- la transcripción.

La transcripción ha de realizarse de acuerdo con ciertas convenciones que faciliten su estudio posterior. Uno de los criterios importantes es facilitar la percepción visual a la hora de “leer” la transcripción, de ahí que rechazamos tanto la transcripción fonética (demasiado estrecha) como la reconstrucción “gramaticalizada” de lo grabado (que falsea los datos).

En el panorama español, el sistema de transcripción más elaborado ha sido propuesto por los investigadores del grupo Val. Es. Co. (Valencia Español Coloquial), formado en 1991 en la Universitat de València bajo la dirección de Antonio Briz Gómez. Éstas son las convenciones que utilizan en su Corpus de español hablado:

§	Sucesión inmediata, sin pausa apreciable, entre dos turnos.
=	Mantenimiento del turno de un participante en un solapamiento.
[Lugar donde se inicia un solapamiento o superposición.
]	Final del habla simultánea.
-	Reinicios y autointerrupciones sin pausa.
/	Pausa corta, inferior al medio segundo.
//	Pausa entre medio segundo y un segundo.
///	Pausa de un segundo o más.
(5")	Silencio de 5 segundos; se indica el nº de segundos en las pausas de más de un segundo, cuando sea especialmente significativo.
↑	Entonación ascendente.
↓	Entonación descendente.
→	Entonación mantenida o suspendida.
EN COCHE	Pronunciación marcada o enfática.
(())	Fragmento indescifrable.
((siempre))	Transcripción dudosa.
(en)tonces	Reconstrucción de una unidad léxica que se ha pro-

	nunciado incompleta, cuando pueda perturbar la comprensión.
pa'l	Fenómenos de fonética sintáctica entre palabras
°()°	Fragmento pronunciado en un tono de voz más bajo, próximo al susurro.
h	Aspiración de "s" implosiva.
(RISAS)	Cuando aparecen al margen de los enunciados. Si coinciden con lo dicho, se transcribe el enunciado y en nota al pie se indica "entre risas"
aaaaa	Alargamientos vocálicos
nnnn	Alargamientos consonánticos.
¿i !?	Preguntas o exclamaciones retóricas (por ejemplo, las interrogaciones exclamativas: preguntas que no preguntan).
¿ ?	Interrogaciones. También para los apéndices del tipo "¿no?, ¿eh?, ¿sabes?"
¡ !	Exclamaciones.
<i>letra cursiva</i> :	Estilo directo. Relatos conversacionales.

Un ejemplo de transcripción:

Este fragmento pertenece a una conversación de tres mujeres cuya edad se sitúa entre los 25 y 30 años: N., E. y A. Son amigas y están en casa de A. Su nivel socioeconómico es medio-alto. A. acaba de regresar de un viaje de trabajo a París.

- 1 N: ...qué ganas/ el niño (2") bueno/ y qué más de París/ venga/ cuéntame/
- 2 A: ah/ nada [eso
- 3 N: [¿qué's lo que más t'ha gustao?
- 4 A: yo qué sé/ me ha gus [tao↑=
- 5 E: [patear
- 6 A: =la ciudad en sí
- 7 E: claro/ patear [París
- 8 A: [o sea/ la ciudad en sí/ el-el-eeeel-las calles↑
tan amplias/ la-laa-la estrella o sea el-el diseño del tipo
este

- 9 N: y el verde/ y la cantidad de árboles ¿no?
- 10 E: Y EEL [((y las calles))
- 11 A: [está todo gris/ claro/ los árboles están absolutamente (1") [secos
- 12 N: [las altu- pero las [alturas]
- 13 A: [mucho] niebla↑/ nunca he visto la torre Eiffel entera
- 14 E: ¿ah no? §
- 15 A: § yo m'he ido haciendo fotos por ahí/ pero
- 16 E: ¿cuándo las tendrás?
- 17 A: es que tengo dos- hechas diez y el carrete es de treinta y seis/ o sea/ he hecho pocas/ porque me sabía mal ir diciéndole *HAZME UNA FOTO/ HAZME UNA FOTO/ pero*o-pero nada/ eee-eso sobre todo laa-la ciudad/ el que no haaaay/ una zona que te sorprenda más que otra/ quie' o decir/ TODA↑ LA CIUDAD parece muy uniforme yyy- y aparte es que estaba muy contenta↑/ joder/ o sea era decir/ *me siento muy bien d'estar aquí* y nada↓/ el lunes vimos una-u- una de las galerías/ y- y en Orsay m'encantó/ m'encantóo (lo qu'es) la CONCEPCIÓN del museo/ o sea/ alucinante /// °(una estación de tren)°//nada/ y/ yyy// he pateao mucho/ ya te digo/ a'EMAS [eel→]
- 18 N: [¿el]Sacré Coeur?
- 19 A: sí/ de repente íbamos andando y estaba allí/ porque e-e-él visitó a unos alumnos suyos↑/ que estaban allí/ °(con-estudiando y tal)°/ y-y- y fuimos a comer/ nos llevaron un día a comer a un sitio y estaba al lao del- °(de los Mártires estos)°/ y- y la vista/ claro/ es impresionante→/ tú tienes una foto de por allí con- con Juan/ ¿no?
- 20 N: sss
- 21 A: es que [me acordé]
- 22 N: [es que] París me fascinó a mí
- 23 E: sss
- 24 N: °(me fascinó)°
- 25 A: yo/ ee- bueno/ en una tarjeta que le mandaba a Juan lee-le ponía *París te fascinará desde el primer día*/ porque - creo que TE-TE→

- 26 E: [es que es (())]
- 27 A: [me acordaba de Rayuela que dice que París↑ es una metáfora]
- 28 N: mm mm
- 29 A: y la verdad es que↑/ realmente/ NUNCA me ha pasao con una ciudad así
- 30 N: ¿y no te sucedía ee/ estar paseando por París y Rayuela [continuamente=]
- 31 A: [¡claro!]
- 32 N: = en la cabeza?
- 33 E: °(eso iba a decir yo)°
- 34 A: [(())]
- 35 N: [(([))]
- 36 E: [YO IBA POR EL PUENTE↑/ POR EL PUENTE↑/ Y POR EL PUENTE DECÍA/ ¿ESTE SERÁ EL PUENTE DE LA MAGA?/ ja ja]
- 37 A: exacto/ que además lo dije/ le dije *mira/ yo tengo mitificada a París por Rayuela/* y lo que voy a hacer ahora es empapármela otra vez para- para recrearla
- 38 N: es verdá ¿eh?/ a todos los que le- hemos leído Ra [yuela=]
- 39 E: [mm]
- 40 N: =nos ha pasao [¿eh?
- 41 A: [y por ejemplo/ no sé si es en Rayuela o en Sesentaidós/ en- en la- en la otra→]
- 42 E: en la de (())]
- 43 A: que cuando ellos hablan en el café// qu'ellos- son un grupo de amigos que s'encuentran siempre en un café↑/ [‘ntonces]
- 44 E: [ésa es] Sesentaidós
- 45 A: ¿eh?
- 46 E: es en Sesen [taidós]
- 47 A: [en Sesentaidós/ está Juan y-y-yy]
- 48 E: y los- ¿cómo se llaman?
- 49 A: ee-e Polanco/ Cranac/ y [toda la peña]
- 50 N: [yo no la he leído] ¿eh?
- 51 A: bueno/ pues ee- pues ee-ese-tch- ese concepto d'encontrarse en el café↑/ pues ahora al ver esos cafés↑/ que me han encantao→

- 52 E: y con las mesitas [así]
 53 A: [con] las mesitas tan chiquitinas/ y las
 cristaleras/ las cristaleras
 54 N: y apiñados §
 55 A: § [sí]
 56 N: [es] una cosaa→
 57 E: y todos de cara a la galería/ [¿eh?]
 58 A: [sí sí] y alguien solo tomán-
 dose un café/ mirando- mirando ver pasar/ ¿no?/ o sea
 estupendo/[me ha gustao↑ mucho
 59 N: [mm mm
 60 A: estaba muy- y además/ necesitabaaa cortar/ necesitabaaa-
 y me ha ido MUY BIEN / salvo la loca estaaa/ [jaa jaa
 61 E: [pero es una
 experienciiia↑
 62 A: [sí]
 63 N: [¿y] has subido en el Bateau Mouche?
 64 A: noo/ no porque además↑/ la verdad es que no hemos te-
 nido ti- o sea no hemos teni- salvo el último día↑ que ya
 sí que llegó un momento que dije/ *mira Pablo/ PAREMOS
 porque'es que teng/ jeeh/ tengo el pie-* tenía el pie fatal//
 él pasó muy- lo pasó muy mal con la espalda al principio/
 que yo le dije/ *eso es de llevar la maleta/ y dice ¡pero a
 mí no me ha pasao!//* y luego decidimos qu'era la edad↑/
 [que ya=]
 65 N: [ja jaa]
 66 A: = no estaba para arrastrar maleta
 (..)

Práctica 16.

Graba un programa radiofónico de entrevistas, o tertulia, y luego transcribe un fragmento de unos quince minutos, utilizando las convenciones gráficas que propone el grupo Val.Es.Co. Puedes optar por grabar un fragmento de conversación cotidiana.

Clave: Gallardo, 1994; López Morales, 1994.

LA INVESTIGACIÓN AMBIENTAL.

Otro de los aspectos estudiados por los investigadores de la comunicación no verbal tiene en cuenta los factores relativos al entorno, a partir del cual somos capaces de extraer percepciones múltiples: formalidad, calidez, privacidad, familiaridad, distancia... Nuestra conducta comunicativa puede verse afectada por factores muy diversos: desde el diseño arquitectónico hasta la distribución del mobiliario, pasando por iluminación y la selección de colores y texturas.

Comenta estos párrafos pertenecientes a M. Knapp, donde habla de la importancia de dos elementos: el entorno y la distancia:

“Generalmente los estudiantes y los maestros pueden presentar una larga lista de “problemas” que presentan los ambientes diseñados para la enseñanza. Estas lamentaciones se centran en la debilidad de la iluminación, la pobreza de la acústica, la temperatura, demasiado alta o demasiado baja, los ruidos exteriores al edificio, los golpes de los radiadores, las tomas de electricidad que no funcionan; la inmovilidad de las sillas; los colores crepusculares, tediosos o que distraen; los olores desagradables, etc. Los estudiantes y los maestros se quejan porque reconocen que tales problemas impiden el cumplimiento de la finalidad que los reúne en esos salones rectangulares, esto es, aumentar el conocimiento de cada uno por medio de una eficaz comunicación estudiante-maestro.” (Knapp, 1980: 101)

“Un estudio inédito que menciona Patterson revela que podemos formarnos una gran cantidad de juicios interpersonales acerca de otra persona sobre la base de la distancia. Se pidió a los sujetos que entrevistaran a determinadas personas y que valoraran en secreto sus características de amabilidad, agresividad, carácter dominante, extroversión e inteligencia. Los entrevistados eran, en realidad, cómplices de la investigación que se colocaban a diferentes distancias de los entrevistadores y daban respuestas estándar a las preguntas que se les hacía. Se tabularon las valoraciones medias para todos los ítems a cuatro distancias diferentes y se obtuvo que la posición más

lejana correspondía significativamente a las valoraciones más bajas (menos favorables). De tal suerte, eliminando toda información en sentido contrario, a menudo se consideró a las personas más próximas como más cálidas, con más afecto recíproco, más simpáticas y comprensivas.” (M.Knapp, 1980: 126)

La estructura triple básica.

Fernando Poyatos (1994) ha identificado tres canales simultáneos de comunicación que interactúan en la conversación cotidiana: el verbal, el paraverbal, y el no verbal.

Entre los códigos no verbales destacan

- la quinésica: se encarga del lenguaje gestual y de la postura de los hablantes.
- la proxémica: analiza la distancia corporal mantenida por los interlocutores.

Mark Knapp(1980), cita la clasificación de Ekman y Friesen distinguiendo cinco categorías de comportamientos comunicativos no verbales:

- emblemas: gestos que admiten un significado fijo, codificado
- ilustradores: gestos directamente unidos al lenguaje verbal, que lo ilustran (por ejemplo, deícticos: “Hizo un boquete así de grande”)
- muestras de afecto: gestos faciales que expresan estados de ánimo
- reguladores: gestos con cierto valor “metacomunicativo” que regulan cosas como la toma y cesión de turno, aperturas y cierres...
- adaptadores: gestos que se desarrollan en la niñez con múltiples funciones: dominar emociones, desarrollar contactos sociales...

Práctica 17.

¿Puedes describir hasta diez emblemas distintos que formen parte de tu actividad comunicativa cotidiana? ¿Sabes si alguno de ellos tiene un significado distinto en otra cultura o comunidad de habla?

Clave: Poyatos, 1994; Morant, 1994.

Las unidades de conversación: turno e intervención.

Llamamos **TURNO** al hueco estructural en el que un participante tiene acceso a la palabra, es decir, a cada cambio de hablante. Cuando el turno se rellena con emisiones informativas, no vacías, lo llamamos **INTERVENCIÓN**, y cuando carece de un contenido proposicional específico y sólo se explica por referencia a la intervención de otro hablante, lo llamamos **APORTACION** (“ya, ajá, mm, sí...”). Las intervenciones pueden clasificarse según su orientación interactiva, es decir, según la relación que mantienen con las intervenciones del interlocutor. Tenemos así dos tipos:

- inicio: intervenciones que provocan habla posterior: preguntas, juicios, invitaciones, reproches, peticiones...
- reacción: intervenciones que son provocadas por el habla previa: respuestas, conformidades, aceptaciones, excusas, concesiones...

Práctica 18.

A partir de la transcripción anterior, clasifica los 30 turnos iniciales, y luego analiza la orientación interactiva de cada intervención. Ten en cuenta que puedes encontrar turnos cuyo valor de intervención o aportación no esté del todo claro, e intervenciones mixtas, con una primera parte que reacciona y una segunda que predice habla posterior (intervenciones [R+I]).

Clave: Stubbs, 1983; Levinson, 1983; Gallardo, 1993.

Tipos de intervención.

Según la orientación interaccional de una intervención, y su posición final o inicial en el intercambio, podemos encontrar seis tipos distintos:

- *iniciativa:*

inicio (I):	+inicial	+predictiva	- predicha	- final
informe (Inf):	+inicial	- predictiva	- predicha	±final
relanzamiento(RL):	- inicial	+predictiva	- predicha	- final

- *reactiva:*

respuesta (R):	- inicial	- predictiva	+predicha	±final
respuesta/inicio(R/I):	- inicial	+predictiva	+predicha	- final
r. evaluativa (R.Ev.):	- inicial	- predictiva	- predicha	±final

No hay que confundir las “intervenciones mixtas” (con el signo +), que admiten una fragmentación en partes con orientación interaccional distinta, con las intervenciones R/I, que no admiten ningún tipo de partición. Estas últimas son típicas de las aperturas conversacionales, y Sacks las ha identificado en lo que llama “ley de la cadena”:

A: <i>ring, ring</i>	I.1.
B: <i>¿diga?</i>	R.1/I.2: es a la vez respuesta y pregunta
A: <i>¿está Aurelio?</i>	R.2/I.3
B: <i>¿de parte de quién?</i>	R.3/I.4
A: <i>de Maripuri</i>	R.4.

Práctica 19.

Practica la clasificación de intervenciones con el siguiente fragmento. Luego haz lo mismo con tu transcripción.

- A: *¿diga?*
 B: *¿Alberto?*
 A: *hola*
 B: *hola ¿qué tal? §*
 A: *§ bieeeen*
 B: *¿cómo te ha ido el examen?*
 A: *¡puaf!!! un verdadero desastre/ no voy a aprobar nunca*
 B: *¿qué test te ha [salido?*
 A: *[el ciento no sé qué↑ no me acuerdo bien*
 B: *¿y era muy difícil?*
 A: *¡si es que van a pillarte/ tía!!!un rollo...*

Ten en cuenta en primer lugar la orientación I. o R., y luego busca subtipos.

Clave: Stubbs, 1983; Levinson, 1983; Gallardo, 1993.

Los movimientos: de enlace y constitutivos.

Las unidades que forman parte de una misma intervención se llaman MOVIMIENTOS. Los movimientos de enlace son los que sirven para establecer relaciones entre intervenciones. En la siguiente intervención:

“Vale, sí, es cierto, pero te avisé de que a lo mejor llegaba tarde, ¿o no?”

Podemos decir que hay movimientos de enlace retroactivo, que se dirigen a la intervención previa (“Vale, sí, es cierto”) y un movimiento de enlace proyectivo que vuelve a ceder el turno al otro hablante (“¿o no?”). El movimiento constitutivo está situado entre los otros dos, y se encarga de transmitir el contenido informativo nuevo (“pero te avisé de que a lo mejor llegaba tarde”).

Intercambio y par adyacente.

La agrupación de intervenciones da lugar a otra unidad conversacional que llamamos INTERCAMBIO. Cada vez que aparece una intervención iniciativa podemos pensar que tenemos un intercambio nuevo. De este modo, los intercambios pueden tener estructuras diferentes, como [I, R], [I, R, R.Ev], [I, R/I, R], [Inf, R.Ev.]...

Los intercambios de dos intervenciones forman lo que llamamos PAR ADYACENTE, es decir, dos turnos que están vinculados entre sí por una relación de predictibilidad tal que, dado el primero, el segundo es inmediatamente esperable. Entre los ejemplos de par adyacente tenemos llamada-respuesta, saludo-saludo, invitación-aceptación, petición-negativa...

Práctica 20.

Aunque en las intervenciones reales no es fácil encontrar la estructura de tres movimientos, analiza las diez primeras intervenciones de tu transcripción. Céntrate en los movimientos de enlace proyectivo: ¿qué repercusiones crees que tendría la supresión de estos elementos?

Cuando tengas la clasificación de movimientos e intervenciones, trata de establecer estructuras de intercambio. ¿Cuántos pares adyacentes puedes identificar?

Clave: Stubbs, 1983; Levinson, 1983; Gallardo, 1993.

Principios conversacionales: predictibilidad y prioridad.

Las intervenciones de una conversación están relacionadas entre sí de tal manera que podemos identificar dos principios fundamentales de encañamiento: uno de carácter interno, al que llamamos PREDICTIBILIDAD y uno de carácter externo, al que llamamos PRIORIDAD.

Práctica 21.

Cuando alguien expresa una autocrítica (“Desde luego, estoy tonta perdida”), tu reacción conversacional tiene dos posibilidades: darle la razón o negársela. ¿Qué diferencia hay entre ambas? ¿Crees que las repercusiones sociales de ambas respuestas son iguales (por ejemplo, la relación con tu interlocutora)? ¿Cómo se manifiesta esto en la construcción de los dos turnos (el de conformidad y el de disconformidad? Comprueba en tu conducta lingüística cómo aceptas una invitación y cómo la rechazas.

Teniendo en cuenta la prioridad que afecta a tus dos respuestas, ¿puedes explicar el dicho de que “la confianza da asco”? ¿Qué relación hay entre la formalidad de un encuentro y las exigencias de la prioridad?

Clave: Levinson, 1983: cap. 6; Miller, 1981: cap.11; Stubbs, 1983; Gallardo, 1993.

Coherencia, cohesión y conexidad.

En la pragmática del enunciado, la coherencia de un texto remite a las características que aseguran su interpretabilidad; no depende de ningún tipo de rasgo formal (de estructura superficial), sino que el vínculo entre los enunciados se obtiene mediante inferencia: máximas conversacionales, presuposiciones contextuales, etc. La cohesión, por el contrario, sí remite a unos elementos formales concretos, que reflejan relaciones proposicionales por medio de la estructura superficial (temporales, temáticas, referenciales...). La conexidad se refiere a la existencia de conectores pragmáticos encargados de relacionar los enunciados entre sí o con el plano de la enunciación.

En los textos dialogados, los estudios sobre la argumentación desarrollados por autores como Jacques Moeschler (a partir de las teorías de Jean-Claude Anscombe y Oswald Ducrot, 1988) señalan cuatro “restricciones de encadenamiento entre intervenciones”:

- la condición temática (CT): el turno reactivo tiene el mismo tema que el turno iniciativo.
- la condición de contenido proposicional (CCP): el turno reactivo mantiene una relación semántica opositiva, implicativa o prafrástica con el turno iniciativo.
- la condición ilocucionaria (CI): la función ilocucionaria del turno reactivo depende del turno iniciativo (pares adyacentes).

- la condición de orientación argumentativa (COA): el turno reactivo mantiene una relación de coorientación argumentativa con el turno iniciativo.

Según Moeschler, la coherencia estaría asegurada por el cumplimiento de CT, CCP y CI, mientras que la cohesión sólo supone CT y CCP. Para estos autores, todo discurso coherente es cohesivo pero no al contrario.

El comentario pragmático de textos.

Cuando nos planteamos el comentario textual desde un punto de vista pragmático, son muchas las cuestiones que podemos tratar y varias las maneras de articularlas. Una posibilidad es hacer el comentario en cuatro fases o apartados:

1. FACTORES EXTERNOS: Dependen básicamente del emisor, el receptor, y la situación socio-comunicativa que los vincula; esto lleva a la diferenciación necesaria entre enunciación y enunciado, buscando huellas de la primera en el texto. Cabe plantearse también la adscripción del mismo a una tipología textual específica, problema del que se encarga la gramática del texto (que no dudaríamos en incluir dentro de la pragmática). De una manera esquemática, podríamos mencionar los siguientes aspectos:
 - relación entre emisor y receptor (no se puede hacer un comentario pragmático sin conocer las condiciones concretas que han originado la producción del texto).
 - función del texto: las intenciones del emisor: acto de habla ilocutivo (del emisor) y perlocutivo (del receptor) que se persigue.
2. PRAGMATICA DEL ENUNCIADO, O TEXTUAL
 - observaciones sobre el carácter fragmentario o completo del texto (un texto fragmentario no permite el mismo análisis que el texto global).
 - huellas de la enunciación (ausencia o no de planificación, títulos, uso de lenguajes específicos, estructura del texto preestablecida, etc).
 - las “voces” del texto (distinción de diferentes hablantes si es necesario).
 - el nivel textual: cohesión, correferencia, relaciones fóricas.... Estructuras sintácticas relacionadas.

- tipo de texto: narración, argumentación, exposición, diálogo... (si es pertinente, subtipo específico de texto). Marcas superficiales (sintácticas) del mismo.

3. PRAGMÁTICA ENUNCIATIVA:

- categorías pragmáticas: actos de habla, máximas conversacionales, presuposiciones, negación, interjección, deíxis.

4. PRAGMÁTICA RECEPTIVA (textos dialogados):

- la organización pormenorizada: factores relativos a la toma de turno, las unidades conversacionales.
- prioridad y predictibilidad.
- organización interna de las posibles secuencias halladas en el texto.

En el comentario pragmático tratamos de encontrar los motivos que han llevado al emisor a elegir una y no otra de las posibilidades alternativas que la lengua le ofrece, y tal explicación se hace en términos de eficacia comunicativa. Por eso hemos de relacionar constantemente distintas categorías. La estructuración del comentario en tres fases es sólo un asidero para el analista, pero esta fragmentación no aparece en el proceso de elaboración textual. De ahí la inoperancia de un modelo de comentario basado en la división (“¿despedazamiento?”).

Por ejemplo, la diferenciación entre **enunciación** y **enunciado** es evidente en ciertos textos como el siguiente fragmento de Felipe Benítez (“Advertencia”):

*“Si alguna vez sufres -y lo harás-
por alguien que te amó y que te abandona,
no le guardes rencor ni le perdones:”*

Si nos planteamos cuál es la diferencia entre las dos conjunciones copulativas “y”, veremos que la primera se refiere claramente a la enunciación (la unión no se establece entre “sufres” y “harás”, sino entre el texto y su enunciación/recepción: “y *te advierto de que* lo harás”), mientras la segunda pertenece al enunciado (“amó” y “abandona” sí van juntos), una división que la teoría literaria refleja en los conceptos de “extratexto” y “texto”. Estos dos niveles se señalan mediante la utilización de signos gráficos, como los guiones. En el comentario deberíamos hablar también de las peculiaridades de los **textos poéticos y literarios** en general, de cuál es la relación que, se supone, existe entre el emisor y el receptor (convenciones de ficcionalidad y de literariedad, el llamado “pacto de lectura”). Pode-

mos plantearnos igualmente si el emisor y el receptor del poema coinciden o no con el “yo” y el “tú” del texto, y en caso contrario preguntarnos cuáles son las razones. De este modo llegaríamos a diferenciar entre las personas de la situación comunicativa (enunciación: poeta-lector) y las personas del texto (enunciado: yo-tú). El problema de la posible identificación entre el lector y el “tú” del enunciado es algo que no trataremos en el comentario (aunque sin duda es algo que debe plantearse un tratamiento pragmático del texto literario, pues puede responder a una intención del escritor).

Otro elemento significativo se relaciona con la **deíxis**: en “alguien que te amó y que te abandona” vemos una **paradoja temporal** en virtud de la cual resulta posible utilizar un tiempo presente para referirse a un momento temporal que no coincide con la situación enunciativa (respecto de la cual, como sabemos, se establece la deíxis). El uso en presente de “te abandona” no remite al AHORA del emisor, sino al “alguna vez” del enunciado, que por otro lado es también asociado con otro verbo de tiempo pasado y aspecto perfectivo: “te amó” (el aspecto de los tiempos verbales es lo que permite interpretar relaciones de causalidad y orden cronológico entre varios verbos sucesivos). Por otra parte, el mismo presente utilizado en “sufres”, designa una acción cronológicamente posterior a las señaladas después: “te amó, te abandona, sufres” es el orden temporal real, que se ve alterado por un procedimiento de **topicalización** relacionado con la estructura informativa del texto: lo que aparece al principio es el tópico (o sujeto psicológico) y lo que aparece después es el comentario. En el plano teórico, cabría matizar hasta qué punto estos dos conceptos coinciden con los de información dada e información nueva, y también sería pertinente preguntarnos por los demás sujetos del texto (lógico, gramatical y enfático).

También podríamos hablar de la doble adscripción de la categoría deíctica a la enunciación y a la recepción, así como de las leyes de **coherencia** temporal identificadas por autores de la pragmática dialógica. Sin abandonar el tema de la deíxis, encontramos manifestaciones superficiales de **cohesión** que garantizan la continuidad referencial y proposicional en el texto: los pronombres personales (todos los “te” son correferenciales) y las relaciones anafóricas (“*le guardes rencor... le perdones*”) se utilizan para diseñar las peculiaridades del “tú” al que se dirige el texto: el abandonado. Respecto a las relaciones de **conexidad**, las encontramos en el conector pragmático que encabeza el texto (“*si alguna vez...*”), y en el que enlaza con la situación de enunciación (“y lo harás”).

La **negación** es también una categoría pragmática, y se interpreta como un caso de “discurso repetido”, ya que remite siempre a enunciados afirmativos. Si todo enunciado se percibe sobre el fondo que constituye su propia enunciación, en los enunciados negativos tal percepción se asienta sobre el enunciado afirmativo que están negando; de ahí que la negación suponga el predominio absoluto del enunciado sobre la enunciación.

Podemos plantearnos también el diferente uso de las dos partículas: “no” y “ni”. Ambos usos, referidos a un imperativo, pueden interpretarse como una negación **modal**, ya que al aplicarse a ciertos sintagmas los priva de referentes (frente al sujeto, que sí pertenece al mundo, el predicado negado sólo tiene realidad metalingüística, pertenece a la lengua). El valor de “ni”, no copulativo sino adversativo, se establece gracias a las **presuposiciones** compartidas por emisor y receptor, las cuales a su vez remiten a los **esquemas cognitivos** que comparten ambos: “cuando alguien es abandonado por un amor reacciona con el rencor o con el perdón”. Lo que pretende el poema, pues, es romper este esquema, que permanece en las presuposiciones sin explicitarse. Lo que transmite el verso, de acuerdo con las presuposiciones es “no le guardes rencor *pero tampoco* le perdones”. Y desde esta perspectiva, este verso es el **foco** del texto (al menos, del fragmento).

Respecto al paréntesis del primer verso, que como hemos visto consigue realzar la enunciación incluyéndola en el enunciado, observamos una construcción enfática que, al estar focalizada (“-y lo harás-”) parece salir al paso de la posible reacción del interlocutor dirigida en sentido contrario: “no me digas que no sufrirás: ya te advierto yo que sí lo harás”. Tales reacciones pertenecen también a las **presuposiciones** del texto. Lo que en principio se enunciaba de una manera vaga, sólo como posibilidad (“si alguna vez sufres”) es luego confirmado como algo real e inevitable por la intervención directa del emisor.

Al hablar de los **actos de habla** volvemos a diferenciar la enunciación y el enunciado. La consideración del acto literario como acto de habla es algo que plantea serias polémicas entre los teóricos de la literatura, generalmente por una confusión de niveles. No podemos confundir el acto realizado por el poeta, que en unas circunstancias determinadas ha creado un texto poético concreto, con el acto de habla realizado por el “yo” textual, que es claramente un acto de habla directivo (la “Advertencia” señalada desde el título, esto es, desde el “paratexto”) con el que pretende obtener determinada conducta de su interlocutor, el “tú” del texto. La diferencia

puede ser más clara si atendemos al acto perlocutivo que ambas acciones consiguen:

- el acto ilocucional del poeta tiene un efecto ambiguo (conmover, aleccionar, entretener... todas las posibilidades, en fin, que considera la teoría literaria, y que tal vez cabría plantearse desde la perspectiva de los actos de habla indirectos)
- el acto perlocucional que quiere lograr el “yo” que habla es eliminar tanto el rencor como el perdón en el “tú” abandonado, mediante un imperativo concreto.

Al hablar de las **máximas conversacionales** hemos de hacer algunas observaciones previas, determinadas por la procedencia del texto. Los textos **literarios** en general escapan a las exigencias de las máximas ya que, por definición, no son textos donde resulte pertinente la verdad o la falsedad (máxima de la cualidad), ni aportan la información estrictamente necesaria (máxima de la cantidad), ni son breves, claros, directos y concisos (máxima de la manera). La máxima de la **manera**, con todo, nos daría pie para incluir en los análisis pragmáticos las cuestiones relativas al estilo; en los versos comentados, por ejemplo, no podemos dejar de señalar cómo la utilización del tiempo perfecto justo antes del presente (“amó...abandona”), la anáfora unida por la cópula (“que te...y que te...”), y el zeugma (“alguien que te amó y que te abandona”), consiguen transmitir espléndidamente en un solo verso la idea de una continuidad truncada de repente.

La única aplicación de las máximas conversacionales a los textos literarios tiene que ver con la distinción entre el discurso **producido** (del escritor) y el discurso **reproducido** (de los personajes). Cuando un texto reproduce una o varias situaciones enunciativas (aparte de la situación primaria que relaciona al emisor productor del texto y al receptor), podemos considerar la utilización de las máximas. No cabe que nos planteemos la utilización pragmática de las máximas por parte de un escritor, pero sí en boca de sus personajes.

Todas las observaciones anteriores podrían servir para ejemplificar un modelo de comentario pragmático de textos, aunque al tratarse de un texto literario el analista se ve obligado a establecer ciertas matizaciones previas. ¿Qué otras peculiaridades -podemos preguntarnos- aparecen en otros tipos de texto?

Los textos **periodísticos** son también apropiados para analizar las relaciones entre enunciado y enunciación, así como la utilización de las cate-

gorías pragmáticas enunciativas. Las noticias suelen presentarse como **actos de habla** representativos, aunque en un segundo nivel pueden considerarse también directivos en tanto en cuanto son creadores de opinión. La distinción de varios **niveles enunciativos** se plasma mediante la utilización de comillas y/o *verba dicendi*, como ocurre en los siguientes titulares. En ellos, el tipo de performativo utilizado transmite también información pragmática (no es lo mismo “afirmar” algo que “replicar” a alguien...):

- Atucha asegura que “no queremos una guerra civil, porque ya tuvimos una”, mientras su esposa afirma que ni ella ni su marido han nacido para “vivir arrodillados” ante el terror. (ABC, 26-11-94)
- El apoyo fiscal a la familia debería ampliarse, afirma Alberdi. (EL PAIS, 19-11-94)
- Matutes afirma que el PP pactaría con los nacionalistas tras las elecciones. (DIARIO ATLANTICO, 19-1-95)
- Sepúlveda afirma que le importa “un carajo” convertirse en un intelectual. (EL MUNDO, 18-11-94)
- El Congreso de la Familia tacha de “desafortunada” la política del Gobierno central en apoyo a los hijos. (EL FARO DE VIGO, 28-10-94)
- Aznar subraya que el PP “es ya el partido del centro”. (ABC, 26-11-94)
- Los escritores iraníes reivindican el derecho a “la libertad de palabra”. (EL MUNDO, 29-10-94)
- Setién pide “diálogo” y no “mera imposición” para intentar resolver el “contecioso vasco”. (EL MUNDO, 26-11-94)

Desde el punto de vista de las **presuposiciones**, la simple adscripción de un titular a cierto periódico permite a sus lectores habituales deducir cuáles pueden ser los significados presupuestos (podríamos decir también que el lector prototípico de cierto periódico tiene unos **esquemas cognitivos** distintos a los lectores prototípicos de otros periódicos). Esto significa que el relato de la misma noticia aparece en cada uno de ellos “filtrado” por tales presuposiciones, que se reflejan mediante los correspondientes activadores presuposicionales (cuantificadores, expresiones referenciales, verbos o adjetivos de cambio de estado...). En el nivel explícito, no presupuesto, los diferentes titulares también pueden presentar las mismas cosas de manera distinta:

- Pide 62 años para cinco jóvenes que mataron a otro en una pelea. (DIARIO ATLANTICO, 19.1.95)
- Piden 62 años de cárcel para cinco jóvenes, acusados de matar a otro en una reyerta. (FARO DE VIGO, 19.1.95)

Los textos **dialogados** son los que permiten un comentario más detallado desde las premisas de la pragmática receptiva. Una vez más hemos de diferenciar entre datos no planificados, de procedencia directa (grabaciones y transcripciones) y los textos enmarcados en otra situación de enunciación (obras de teatro, guiones cinematográficos o radiofónicos... textos, en fin, detrás de los cuales existe un “autor” distinto al hablante). El comentario pragmático deberá tener siempre presente esta distinción, porque de ella dependen rasgos tan importantes como la prioridad, o las relaciones de coherencia.

Los textos **audiovisuales** se utilizan para el comentario pragmático teniendo en cuenta la **triangulación** propia de los *mass media*: la interacción entre un hablante y un oyente se constituye en enunciado que recibe un segundo receptor, que a su vez es múltiple y casi siempre anónimo. Si no existiera el espectador (receptor primario), la interacción secundaria (entrevista, película, concurso...) no se produciría. Pero también es posible prescindir de este nivel y analizar los textos sólo en el nivel enunciativo secundario, es decir, conceder a una entrevista, a un debate, o a un diálogo fílmico el mismo estatus que a los datos procedentes de conversación cotidiana. Esta simplificación sólo será posible en los textos que se plantean claramente sin huella alguna de la enunciación. Por el contrario, no servirían para este tipo de análisis “directo” ciertos programas televisivos en los que de repente puede intervenir el director (“¿Qué apostamos?”, “Un, dos, tres”, etc), o ciertas telecomedias norteamericanas típicas de los años 80 donde los personajes mezclan constantemente los dos planos enunciativos, tratando de involucrar al telespectador (piénsese por ejemplo en *Luz de luna*, o *Parker Lewis*).

El comentario de los textos **fílmicos** puede, pues, realizarse, prescindiendo del nivel enunciativo que los engloba: es lo que hemos hecho al reproducir diálogos de películas o de Les Luthiers en algunas Prácticas de este bloque. Los textos conversacionales se pueden analizar siguiendo un modelo parecido al que hemos utilizado en las exposiciones teóricas anteriores: búsqueda de unidades (partimos de las intervenciones y luego buscamos movimientos e intercambios), organización secuencial, prioridad y predictibilidad.

Hay cierto tipo de acontecimientos comunicativos que parecen más apropiados para el estudio de ciertas categorías pragmáticas. Por ejemplo:

- la **entrevista** nos permitirá estudiar los pares adyacentes.
- el **juicio oral** sirve para comprobar cómo dos personas interrogando al mismo testigo sobre las mismas cosas consiguen actualizar presuposiciones diferentes (para esto es muy recomendable la utilización de ciertas películas que recrean situaciones judiciales).
- el **debate** sirve para analizar los procedimientos de toma de turno, los solapamientos y las interrupciones; también para estudiar la organización argumentativa de los enunciados.
- los datos de **conversación cotidiana** resultan necesarios para abordar los problemas relacionados con la transcripción, y también con la organización secuencial.
- las grabaciones de **conversación telefónica** resultan especialmente apropiadas para el estudio de las aperturas y cierres conversacionales.
- las **películas** pueden utilizarse en general para el estudio de las macroestructuras y superestructuras narrativas.
- los textos **epistolares**, sean del tipo que sean, pueden utilizarse para un estudio de las estructuras de apertura y cierre.
- un buen corpus de **chistes** puede utilizarse para explicar el respeto y la violación de las máximas conversacionales.
- los **textos jurídicos**, especialmente las sentencias, se pueden utilizar para ver cómo funciona la argumentación (y en ocasiones, para ver cómo no funciona).

En definitiva, el comentario pragmático de textos resulta una labor compleja donde es imprescindible poner en relación varios elementos simultáneamente. Esta multiplicidad de factores pertinentes es precisamente la que nos permite entender el funcionamiento del texto y de los procesos interpretativos. Con todo, cualquier análisis pragmático deberá tener en cuenta una premisa básica: en pragmática no hay verdades absolutas, al menos no las hay desde el enfoque perceptivo que hemos adoptado en estas páginas. Dada la pluralidad de voluntades que intervienen siempre en cualquier texto (conversacional o no, planificado o no...), será posible encontrar casi siempre interpretaciones alternativas. La perspectiva adoptada por el analista, no obstante, deberá coincidir con la de al menos uno de los participantes en el texto.

Evidentemente, el análisis de las categorías pragmáticas a través de los distintos tipos de texto no tiene por única finalidad la descripción de esos textos, sino que trasciende el plano puramente descriptivo (que aparece también en el comentario estructural, por ejemplo, o en el estilístico) y trata de identificar intenciones y **procesos** comunicativos. En última instancia, al desarrollar el conocimiento metalingüístico este análisis potencia la competencia comunicativa del analista, que pasa a ser más consciente de los mecanismos expositivos, argumentativos, etc. que le ofrece su lengua. Las Prácticas, pues, deberían completarse en el plano de la producción textual, ya no analizando textos ajenos sino elaborando (y reelaborando) textos propios a la luz de los conocimientos pragmáticos.

3. Sociolingüística.

La covariación lengua-sociedad.

De una manera bastante genérica, podemos decir que el objeto de estudio de la sociolingüística (Rotaetxe, 1988; López Morales, 1993) es la covariación entre hechos de lengua y hechos sociales: por ejemplo, determinado grupo caracterizado por una variable sexual y social (mujeres de clase alta) utiliza cierto rasgo fonológico de manera exclusiva, o cierta concordancia aparece sólo en los enunciados de personas mayores, o determinadas piezas léxicas sólo se dan entre miembros de cierto grupo social (jergas y argots)...

Es una disciplina de lingüística externa porque los datos que se utilizan son datos lingüísticos procedentes de una realidad social determinada; pero tales datos no caracterizan propiamente al sistema lingüístico, sino a la comunidad lingüística que los utiliza de esta o aquella manera.

Práctica 1.

Comenta el siguiente fragmento de Miguel Beltrán (1990): “El lenguaje como realidad social”, en *La realidad social*, Madrid: Tecnos, 1991, pág 154:

“Es claro que en toda comunidad lingüística existe un uso de la lengua generalmente aceptado, pero también existe una organización social de tal uso que impone comportamientos lingüísticos diferenciados. En este sentido, me parece acertado el préstamo que toma Fishman de MacLuhan, afirmando que también aquí el medio es, al menos parcialmente, mensaje: en efecto, la lengua no es simplemente un medio de comunicación, un vehículo de contenidos, sino que la misma lengua (esto es, su específica variedad utilizada en una determinada interacción comunicativa) es ya contenido, en la medida en que el uso de esa variedad expresa ya lealtades y animosidad.

des, valores y emociones. El que un individuo se dirija a otro en una situación determinada utilizando una lengua u otra, un dialecto u otro, con una u otra forma fonética, empleando tal o cual vocabulario, no es en modo alguno meramente instrumental, sino sustantivo.”

Posibles cuestiones: localiza qué aspectos de la lengua, ajenos al propiamente semántico, transmiten significado; luego piensa en qué clase de significado es el que se vehicula mediante tales aspectos (¿sobre el hablante, sobre la situación, sobre la intención comunicativa (fuerza ilocucionaria)?

Clave: Morant, 1994; Rotaetxe, 1988

Lengua, dialecto, variedad...

Las nociones de lengua y dialecto que aparecen en la lingüística histórica y dialectológica resultan inoperantes para el sociolingüista, de ahí su rechazo generalizado y la utilización del concepto de **VARIEDAD**: conjunto de elementos lingüísticos de similar distribución social. Esto significa que son variedades el inglés, el gallego, el inglés de Londres, el catalán de los comentarios deportivos, el español de los emigrantes en Alemania... Es decir, que la noción de variedad incluye ejemplos de lenguas, dialectos y registros.

Lo fundamental de esta noción es el hecho de que el lenguaje no es una realidad monolítica o invariable, sino heterogénea y dinámica. Para William Labov (1972), si atendemos a la estructura podemos tener variedades dialectales **GEOGRÁFICAS** (dialectología) o **HISTÓRICAS** (gramática histórica). Pero si tenemos en cuenta el uso, la diferenciación básica se dará entre **SOCIOLECTOS** o **REPERTORIOS** (de referencia grupal) y **ESTILOS** O **REGISTROS** (que caracterizan a un individuo)

López Morales (1993:43) señala que todos los hablantes (salvo niños, extranjeros, enfermos...) poseen más de un registro o variedad diafásica. Las sub-variedades lingüísticas que se dan dentro de los sociolectos, es decir, los estilos, son según López Morales, las únicas variedades realizables (1993: 46). En el acto de habla, el hablante activa un estilo específico de su sociolecto.

Práctica 2.

Reflexiona sobre las nociones de lengua y dialecto. En primer lugar, plantéate si se trata de dos nociones que, al menos intuitivamente, consideras distintas. Luego trata de apresar esa distinción mediante criterios objetivos: por ejemplo, la inteligibilidad mutua, la historia cultural compartida,... Piensa en las distintas variedades que se hablan en tu comunidad, y trata de identificarlas como lengua o como dialecto. Piensa también en los límites que las separan: ¿de qué tipo son?, es decir, ¿con qué criterios se establecen las fronteras lingüísticas? Desde esta perspectiva: ¿qué validez tiene la distinción de lengua/dialecto para la sociolingüística? ¿cuál es el concepto más adecuado?

Clave: Chambers y Trudgill, 1980; Crystal, 1994: §8, 48; López Morales, 1993; Rotaetxe, 1988.

METALENGUAJE:

ACONTECIMIENTO COMUNICATIVO: Dell Hymes se refiere con este término a un conjunto coherente de actos de habla (sermón, brindis, conferencia, debate, conversación...)

COMUNIDAD LINGÜÍSTICA: John Gumperz la define como un grupo social que puede ser monolingüe o plurilingüe, que mantiene su cohesión por medio de la frecuencia de las pautas de interacción social, y que está separado de áreas comunicativas colindantes por líneas de comunicación débiles. Las comunidades lingüísticas pueden componerse de pequeños grupos unidos por su contacto directo y pueden cubrir grandes regiones, según el nivel de abstracción en que nos situemos.

RELACIÓN FUNCIONAL: Fishman la define como el conjunto de obligaciones y derechos mutuos que vincula a los hablantes: jefa-secretario, madre-hija, amigo-amiga...

REPERTORIO VERBAL: conjunto de variedades lingüísticas. El concepto se aplica a grupos sociales (Fishman) o a individuos (Labov).

El relativismo lingüístico.

Para dar cuenta de las influencias mutuas entre un grupo social y una variedad lingüística surgen diversas teorías que se engloban bajo el con-

cepto de relativismo lingüístico. K. Rotaetxe (1988) cita como teóricos principales:

- los románticos nacionalistas alemanes del siglo XIX
- los antropólogos iniciadores del estructuralismo norteamericano, de ahí que la versión más radical de la teoría se conozca con el nombre de “hipótesis Sapir-Whorf” y que, como señala Mauro Fernández (1994), la mayoría de las discusiones posteriores se haya centrado en las lenguas amerindias.

Según esta idea, la lengua materna de los hablantes condiciona de manera directa su visión de mundo, con lo que cada persona tendrá una ideología condicionada (relativizada) por esa lengua. Actualmente este relativismo se considera insostenible, si bien hay autores que lo mantienen parcialmente en aspectos como la estructuración de ciertos campos léxicos, o las variables que condicionan cada interacción (interlocutor, tema, situación).

El relativismo lingüístico ha sido utilizado para justificar ciertos hechos sociolingüísticos como el sexismo (se pretendía que los sistemas lingüísticos son sexistas, por ejemplo, al considerar el femenino como término marcado, etc). Aunque la idea puede resultar atrayente desde cierta perspectiva, hemos de pensar que si tuviera una aplicabilidad plena no sería posible un fenómeno tan habitual como el de la traducción.

Práctica 3.

Lee el siguiente texto de R. Brown (1970):

“La tridimensión de los colores se puede dividir en millones de diferencias apenas perceptibles; Science of Color(1953) estima 7 500 000. La colección mayor de nombres de colores en inglés señala menos de 4000 entradas, y de éstas, sólo aproximadamente ocho ocurren con frecuencia. Evidentemente, existe una considerable categorización de los colores. Parece probable que todos los seres humanos con visión normal saerán capaces de hacer aproximadamente el mismo conjunto de discriminaciones. Esta habilidad parece depender del sistema visual, que es una característica estándar de la especie. Cualesquiera diferencias interindividuales que existan, probablemente no se relacionan con la cultura, lingüística o extralingüísticamente. Esto no implica que en todas partes la gente vea o piense en los

colores del mundo de la misma manera. Las diferencias culturales probablemente operan en el nivel de la categorización más que en el de la discriminación de laboratorio controlada.”

¿Qué diría ante este texto un defensor de la relatividad lingüística? Puedes utilizar otros datos: por ejemplo, las diez palabras que posee la lengua australiana pintupí para lo que en español llamamos “agujero”, o la riqueza léxica esquimal para designar los tipos de nieve, o la palabra andina “pacha” que aglutina a la vez nuestros conceptos occidentales de tiempo y espacio...

Realiza también tu propia investigación. Elabora una paleta bastante amplia de colores (puedes conseguir un muestrario en una casa de pinturas, por ejemplo, o un estuche de lápices de colores...) y pide a distintos informantes que los nombren. Intenta que la selección de los informantes resulte representativa de algún modo. Verás que hay diferencias de percepción individual, pero otras más sistemáticas: por ejemplo, lo que ciertas personas llaman “color pistacho” o “color mostaza”, es para otras simplemente “verde claro” o “amarillo”... ¿Hay alguna regularidad en esas variaciones? Comenta las diferencias de léxico que observes.

Clave: Brown, 1970; Crystal, 1994: §5; Rotaetxe, 1988; Fernández, 1994.

La competencia comunicativa.

El concepto, elaborado por Dell Hymes en los años 60, trata de matizar la noción chomskiana de “competencia”, añadiendo al conocimiento del sistema lingüístico (es decir, a la gramática), otros niveles de habilidad comunicativa. La competencia comunicativa tiene en cuenta variables como el interlocutor, la situación, el tema... El acierto de esta noción estriba en permitir un análisis comunicativo que trasciende lo puramente gramatical, y se ha reflejado en la elaboración de otros conceptos (por ejemplo, el propio Chomsky hablará de una “competencia pragmática” al desarrollar la teoría de la rección y ligamento, es decir, el modelo generativo de los primeros años 80). Algunos autores (M.Canale, en los años 80) han diferenciado dentro de la competencia comunicativa varias áreas de conocimiento y habilidad:

- la c. gramatical permite emitir y entender el significado literal de las emisiones.

- la c. sociolingüística incluye las reglas de cortesía, la selección y formulación del tema del discurso, el significado social de los actos de habla indirectos...
- la c. discursiva tiene que ver con la coherencia estructural de los textos.
- la c. estratégica la integran las estrategias de comunicación verbal y no verbal, que permiten a los hablantes manejar las rupturas de comunicación consiguiendo que los mensajes sean pragmáticamente eficaces.

Práctica 4.

La conducta comunicativa en general registra un número amplio de variables, de manera que al cambiar de comunidad no basta con aprender una nueva lengua, sino que es necesario conocer también los aspectos culturales a los que está ligada. Surge así, como sabes, el concepto de competencia comunicativa, debido a Hymes, que engloba aspectos gramaticales y comunicativos en general. Piensa en ejemplos como estos, en los que cada hablante puede ser objeto de cierta censura social:

- un español llega a La Argentina y utiliza frases como “*he cogido un constipado terrible*”
- un estudiante norteamericano en España entra al aula con su bote de refresco y durante la clase, con los pies sobre otra silla, bosteza ostensiblemente
- el hablante norteafricano invade constantemente lo que su interlocutor anglosajón considera su espacio íntimo
- un espectador comienza a aplaudir interpretando como final de una conferencia lo que en realidad era sólo una pausa interna
- un estudiante español llega a una reunión con amigos senegaleses (hablantes de wolof) y da un saludo general, en lugar de saludarlos uno por uno
- un español saluda en su recién aprendido alemán (“*Gutten Morgen*”) sin preocuparse por la entonación, y sus interlocutores berlineses reaccionan secamente.

¿Podrías explicar por qué se producen estos malentendidos? ¿A qué niveles de la Estructura Triple Básica identificada por Poyatos, afecta cada uno de ellos? ¿A qué áreas de la competencia comunicativa?

Clave: Crystal, 1994; Morant, 1994; Poyatos, 1994..

Práctica 5.

Trata de recordar si alguna vez has estado entre personas de otra cultura y las rutinas comunicativas cotidianas han sido causa de algún malentendido en las relaciones interpersonales: ¿a qué nivel afectó el error: calcos léxicos, malas traducciones, comunicación no verbal, proxémica, rutinas sociolingüísticas, costumbres conversacionales?, ¿cuál crees que fue la causa?

¿Conoces a alguna persona que utilice códigos distintos a la lengua hablada? Puede ser el código Braille de lectura para ciegos, el lenguaje de signos de los sordos, las señales del árbitro en la cancha de baloncesto, los gestos del corredor de bolsa.... Habla con ella para que te explique cómo funciona ese código y trata de establecer diferencias con las lenguas naturales (un buen punto de partida puede ser la búsqueda de unidades, es decir, signos).

Clave: Poyatos, 1994; Morant, 1994.

Las variables.

Al decir que la sociolingüística se encarga de la covariación entre lengua y sociedad estamos suponiendo que un cambio en ciertos rasgos sociales (ciertas variables) impondrá alguna modificación en las realizaciones lingüísticas. Así, podemos decir que determinada variable fonológica (por ejemplo, una elisión de la -r final) caracteriza a determinada variable social (por ejemplo, a los hablantes de la tercera generación).

Para Chambers y Trudgill (1980: 88) la variable lingüística es "*una unidad lingüística con dos más variantes relacionada en covariación con otras variables sociales y/o lingüísticas*". Podemos estudiar las variables lingüísticas según los distintos componentes: variable fonológica, morfosintáctica, léxica, pragmática. El campo más estudiado es sin duda el de la variable fonológica, ya que su unidad, el segmento, resulta fácilmente manejable e identificable. Además, en este campo se contaba con el trabajo previo de la dialectología tradicional, que ha dedicado muchos estudios a inventariar las posibilidades de alternancia fonética, condicionada geográficamente pero también por otros motivos.

Los estudios variacionistas centrados en rasgos morfosintácticos (alternancias pronominales, la negación, el dequeísmo... por citar algunos de los temas más trillados) resultan problemáticos y hay autores como Bea-

triz Lavandera, que cuestionan directamente la posibilidad de extraer diferencias sistemáticas de significado entre las distintas variables. En fonología es evidente que una realización fonética distinta puede remitir al mismo significado ([kásas] y [kásah], por ejemplo), pero esto no está tan claro para los cambios morfosintácticos y léxicos.

Respecto a la variable social, se suele tener en cuenta la edad, el sexo, y el nivel sociocultural.

Práctica 6.

Acabas de ver una película con otra persona. Al salir a la calle intercambiáis turnos de este tipo:

- “-¿Qué te ha parecido?
- Guayyy
- Mola, ¿verdad?
- Una pasada.”

Propón veinte alternativas distintas que resulten equivalentes, matizando para cada caso que lo creas necesario, las diferencias sociolingüísticas (relación funcional entre los hablantes, situación y dominio).

Clave: Fishman, 1971; López Morales, 1993; Morant, 1994.

Práctica 7.

Piensa en tu lengua materna y trata de buscar variables sociolingüísticas. Por ejemplo ¿hay expresiones que sólo se dicen con cierta edad, con cierto sexo, con cierto estatus social?. ¿Y rasgos fonológicos o morfológicos?

Por ejemplo, si sabes que un hablante de español ha pronunciado enunciados como:

- *“Resulta de que ya no hay entradas”*
- *“¡Qué suéter tan mono!”*,
- *“Dila que se calle”*,
- *“Vos soltás cualquier cosa y te lucís, pero no es el verdadero glíglico”*
- *“Cuídate mucho, cieloño...”*
- *“¡Cómo mola, tío, vaya pasada!”*
- *“Hemos tenido un poblema con la amoto”*
- *“¿Te gusta el gua-guau?”*
- *“Con la venia, Señoría”*

¿tiendes a deducir algún rasgo especial sobre tal hablante? Propón más ejemplos.

Práctica 8.

Piensa en tu conducta lingüística habitual y trata de determinar situaciones regulares de cambio de código: cómo cuentas los mismos acontecimientos a un familiar mayor y a tus amigos, cómo saludas a cada persona a lo largo de un día... ¿A qué crees que obedecen estas alternancias? Da ejemplos concretos.

Clave: Crystal, 1994: §6; López Morales, 1993; Morant, 1994.

Práctica 9.

Este ejercicio se plantea las variables sociolingüísticas que determinan la comunicación no verbal. Piensa en los gestos que convencionalmente asociamos a los saludos: estrechar la mano, dar dos besos, dar un beso en la mejilla, dar un beso en los labios, sonreír, subir las cejas, levantar la mano... ¿En qué casos utilizarías cada uno de ellos? ¿Puede haber situaciones ambiguas? ¿Qué las determina: el receptor, su procedencia geográfica, su edad, su sexo, su estatus?

Clave: Knapp, 1980; Poyatos, 1994.

Práctica 10.

Siguiendo a Hymes podemos considerar que un acontecimiento comunicativo es un conjunto de actos de habla coherentes. Cita varios tipos de acontecimiento comunicativo distinto (unos quince) y luego señala cuáles se identifican pragmáticamente por un funcionamiento conversacional. Ten en cuenta que los rasgos propiamente sociolingüísticos son los que añaden información sobre el tipo de acontecimiento ante el que nos encontramos. Por ejemplo, cierto funcionamiento de la toma de turno interaccional es lo que determina la aparición de la conversación. Pero luego, según los aspectos sociales (relación entre los hablantes jerarquizada o no, tema, situación social, ambiente...) podremos distinguir varios tipos de conversación: transaccional, cotidiana, terapéutica, íntima... Ordena los acontecimientos que has citado según su grado de proximidad con la conversación cotidiana: ¿encuentras algún caso de difícil adscripción? ¿A qué crees que se debe?

Clave: Fishman, 1970; Gallardo, 1993; Morant, 1994.

LENGUAS EN CONTACTO.

En 1953, Uriel Weinreich publicó con este título uno de los libros que se consideran fundacionales de la sociolingüística. La expresión alude, efectivamente, a uno de los temas típicos de esta disciplina, que se ha venido preocupando del contacto de lenguas a través de conceptos como bilingüismo, diglosia, conflicto lingüístico, interferencia, cambio de código...

Al introducir el concepto de variedad los teóricos de la sociolingüística (entendida en sentido amplio: Hymes, Gumperz, López Morales, Fishman...) señalaban explícitamente que todo hablante puede considerarse plurilingüe, desde el momento en que variables como el tema, el interlocutor y la situación, le pueden llevar a elegir una u otra variable lingüística. El estudio de sociedades primitivas señala, además, que la situación más frecuente es que un individuo domine varias lenguas: la propia en comprensión y producción, y las de los pueblos vecinos en comprensión. Si damos un repaso a la situación lingüística mundial (Moreno Cabrera, 1990; Junyent, 1993) vemos que resulta muy difícil encontrar hablantes monolingües, y que la situación normal es el plurilingüismo, en un grado más o menos desarrollado. Estas situaciones se logran bien de forma natural (por el contacto intercultural: por ejemplo, la aparición de criollos y pidgins -o sabires) o bien de forma mediatizada (sistemas educativos y medidas de política lingüística).

Práctica 11.

Elabora el mapa lingüístico de uno de los distintos continentes, tratando de distinguir entre las grandes familias lingüísticas, las lenguas y las variedades principales.

Clave: Moreno Cabrera, 1990; Junyent, 1993; López García, 1994; Crystal, 1994: §47.

Práctica 12.

A continuación te proporcionamos los nombres de varias lenguas. Elige seis y averigua: a qué familia lingüística pertenece; dónde se habla; qué

vitalidad tiene (si la tiene); con qué otras lenguas convive. Sitúalas en un mapa. Toda la información que reúnas será interesante (ten en cuenta que los distintos investigadores han optado por formas diversas de transcripción para el nombre de las lenguas, por lo que puedes encontrar casos como swahili=suahelí, mon-khmer=mon-jemer...):

aimara	albanés	apache	arawako
atapasco	bavar	bubi	cabiyarí
caribe	curripaco	chabacano	ewe
esloveno	farsi	frigio	gaélico
hausa	kirundí	kru	lapón
macedonio	mirandés	mon-jemer	numic
parajuano	piapoco	servo-croata	swazi
tado	thai	votiak	wolof

Clave: Moreno Cabrera, 1990; Junyent, 1993; López García, 1994; Rotaetxe, 1988.

La interferencia.

Una de las consecuencias más normales del contacto entre lenguas es la interferencia, que puede obedecer a motivos lingüísticos, culturales y sociales. Se caracteriza por la inclusión de elementos de la lengua Fuente en los sistemas de la lengua Objeto. Karmele Rotaetxe (1988, cap 6) sigue a Weinreich y distingue un “mecanismo productor” en virtud del cual un hablante de la lengua Objeto identifica los elementos de su sistema con los signos de la lengua Fuente, debido a similitudes formales de distinto grado.

Práctica 13.

Cita casos de interferencias léxicas, sintácticas y fonológicas que aparecen en tu uso habitual del español/ valenciano/ inglés/ francés/ alemán... (por ejemplo: un español que dice en inglés “I go to home”; el gallego que en español apenas utiliza el perfecto compuesto; el valenciano que en español dice “bajo” por “abajo”; el hablante de catalán o francés que no logra distinguir la “s” sorda y la sonora porque su lengua materna (por ejemplo, español) no cuenta con esa distinción fonológica...)

Clave: Rotaetxe, 1988; López Morales, 1993.

La planificación lingüística.

La intervención de gobiernos, instituciones y fuerzas políticas en el ámbito lingüístico es algo que se ha dado siempre, bien bajo la forma de una aparente indiferencia o bien con medidas claramente dirigidas a proteger la hegemonía cultural de una lengua concreta. Como señala Rotaetxe, lo nuevo es la existencia de profesionales dedicados específicamente al tratamiento de los problemas sociolingüísticos. Surge así una disciplina concreta dentro de la sociolingüística, de carácter marcadamente aplicado, a la que los distintos teóricos llaman (con diferencias de matiz, a veces importantes) planificación lingüística (aceptando el término clásico propuesto por Einar Haugen en los 60), glotopolítica, o política lingüística.

La planificación lingüística supone una intervención consciente sobre una lengua, de acuerdo con unos objetivos previamente decididos. Las medidas de intervención pueden darse directamente sobre la lengua, con acciones internas (procesos de normalización, estandarización, modernización terminológica...) o bien utilizar medidas externas que se dirigen al grupo social (procesos de implantación, medidas educativas...). En el primer caso hablamos de planificación del corpus, y en el segundo de planificación del estatus.

Práctica 14.

Ya sabes que la planificación lingüística tiene en cuenta los aspectos internos (normalización, estandarización), pero también los externos, que refuerzan ciertas actitudes y realidades sociales que se relacionan con la lengua. Investiga en tu ciudad si existe algún proyecto institucional que tenga en cuenta las necesidades lingüísticas de grupos socialmente desfavorecidos, por ejemplo ¿hay cursos de español para emigrantes? ¿A qué colectivos se dirigen los cursos de valenciano, gallego, euskera, etc. financiados por la administración pública? ¿Existe alguna medida administrativa o institucional que privilegie conocimientos lingüísticos? Cítalas. ¿Qué consecuencias sociolingüísticas se buscan con estas medidas? ¿Se consiguen? ¿Por qué? ¿Conoces otros casos?

Clave: Rotaetxe, 1988.

Práctica 15.

Elabora una encuesta sobre actitudes lingüísticas en tu comunidad y pásala a varios conocidos: qué variedad consideran más apropiada para el

trabajo o la vida familiar, en qué lugar se habla la mejor muestra de cierta variedad, qué opinan sobre el lenguaje de los medios de comunicación, etc... ¿qué conclusiones obtienes sobre las actitudes hacia las variedades/hacia las lenguas de tu entorno social?

Clave: Morant, 1994, López Morales, 1994.

Práctica 16.

Imagina que has terminado tus estudios y empiezas a trabajar como asesor lingüístico en una gran empresa de electrodomésticos que opera en el mercado nacional. Te encargan el primer proyecto: has de averiguar si es conveniente para la empresa utilizar la lengua autonómica en su publicidad. ¿Cómo elaborarías el cuestionario que te permita estudiar tales datos?

Clave: López Morales, 1994; Morant, 1994.

La elaboración de un corpus.

Gran parte de las escuelas lingüísticas consideran que la investigación lingüística debe pasar ineludiblemente por una fase inicial de recogida y análisis de cierta muestra de datos. Las excepciones a esta postura suelen ser de carácter generativista, pues esta escuela defiende la validez de la introspección (por tanto, de la competencia del analista) en el estudio.

Para que un corpus tenga validez sociolingüística debe ser representativo del grupo social que se pretende estudiar. Para ello, el lingüista establece una serie de requisitos previos sobre la muestra que le interesa y a partir de aquí comienza la recogida de datos que reflejan los hechos que va a estudiar. Según señala López Morales en su reciente trabajo *Métodos de investigación lingüística*, los datos recogidos han de ser concretos y descriptivos. Su posterior sistematización, cuantificación y ordenación es lo que permite al sociolingüista comenzar el análisis y, por tanto, el desarrollo teórico.

Práctica 17.

Esta Práctica mezcla elementos pragmáticos y sociolingüísticos. El procedimiento de trabajo es la grabación secreta, y los informantes serán elegidos por ti. Has de pensar algún tipo de intercambio comunicativo que resulte bastante predecible (por ejemplo, preguntar una dirección en la calle, en la facultad, en un centro comercial...). Luego, elegir cuidadosamente

la gente a la que vas a hacer esa pregunta según patrones de sexo y edad (la clase socioeconómica no es accesible con desconocidos). Graba un número considerable de intercambios breves de este tipo, y luego estudia las diferencias.

Práctica 18.

Haz un estudio sociolingüístico sobre un corpus de cincuenta pintadas (grafitis). ¿Qué conclusiones puedes sacar sobre los receptores a que se dirigen los mensajes?, ¿y sobre los temas que tratan?, ¿qué valor le das a la combinación de códigos verbales e icónicos en un mismo mensaje?. Compara el grafiti como “género” con otras modalidades comunicativas como el refrán, la literatura o la publicidad. En concreto, puedes buscar semejanzas/diferencias respecto al emisor, el receptor, el canal y la naturaleza del mensaje.

Clave: Garí, 1993; López Morales, 1994.

La interpretación de los datos.

Ya hemos dicho que una labor fundamental e indispensable para el sociolingüista es la recogida de datos lingüísticos específicos y su posterior tratamiento u organización interna. Estos pasos son previos a la extracción de conclusiones con validez sociolingüística.

Diferentes disciplinas de base matemática, estadística, etc. ofrecen al teórico de la lengua diversos métodos para cuantificar, organizar y sistematizar los datos que ha obtenido. Sin necesidad de caer en los excesos cuantitativos (“numéricos”) que caracterizaron a ciertas escuelas sociológicas de los 50 y 60, es necesario que el sociolingüista se familiarice con los métodos más frecuentes: tablas, gráficos, cuadros estadísticos, etc. En las Prácticas que siguen aparecen algunos ejemplos, cuya interpretación proponemos.

Práctica 19.

El estudio de Luis Cortés (1986): *La sintaxis del coloquio* (Eds. Universidad de Salamanca) utiliza las siguientes variables en sus entrevistas realizadas en León:

- dos marcos contextuales: I (las primeras 500 palabras de la entrevista) y II (las 500 últimas palabras). Entre ambos frag-

mentos suele haber un período de unos 20 minutos que garantiza un cambio de actitud en el informante, de más formal a más informal y relajado.

- tres niveles socioculturales: A (alto), B (medio) y C (bajo)
- sexo: H (hombres) y M (mujeres)
- tres estratos de edad: 18-30, 31-50, +50.

Las tablas recogidas reflejan la distribución de enunciados acabados e inacabados según las cuatro variables:

enunciados	situación contextual I		situación contextual II	
	acabados	inacabados	acabados	inacabados
nivel A	83,6	4,4	80,6	5,6
nivel B	74,6	3,4	69,5	7,3
nivel C	63,6	6,2	58,3	8,3
18-30 años	71,9	4,3	65,3	7,1
31-50 años	74,5	5,7	73,6	7,8
+ 50 años	77,1	3,9	69,5	6,4
hombres	76,5	5,1	74,2	6,8
mujeres	69,4	3,2	68,2	4,4

A la vista de estos datos, ¿qué crees que favorece la aparición de enunciados inacabados en el discurso espontáneo?

Clave: López Morales, 1994; Morant, 1994.

Práctica 19.

En 1965 Fishman publicó un artículo donde señalaba los factores pertinentes para saber “Who speaks what language, to whom and when?”. A continuación te presentamos una tabla de datos sociolingüísticos que pertenece al trabajo de J. R. Gómez Molina (1986): “Actituds i usos lingüístics en la comunitat de parla de Sagunt” (en *Cuadernos de Filología*, II-3, pp.75-104).

Ámbito	Hablantes	Catalán	Castellano	Las dos
		%	%	%
familia	padres	29.4	66.0	4.6
	cónyuges	21.5	72.7	5.7
	hijos-as	23.4	70.7	5.9
trabajo	compañeros-as	22.1	60.3	17.6
	jefe, patrón	9.0	83.7	7.3
amistad	amigos-as	27.4	43.7	28.9
	vecindario	"	"	"
calle	cualquier transeúnte	23.9	54.2	21.9
escuela	compañeros-as	13.9	79.5	6.6
	profesores-as	"	"	"
	(en el patio)	"	"	"
superiores	médico, abogado	"	"	"
	policía...	9.1	83.6	7.3

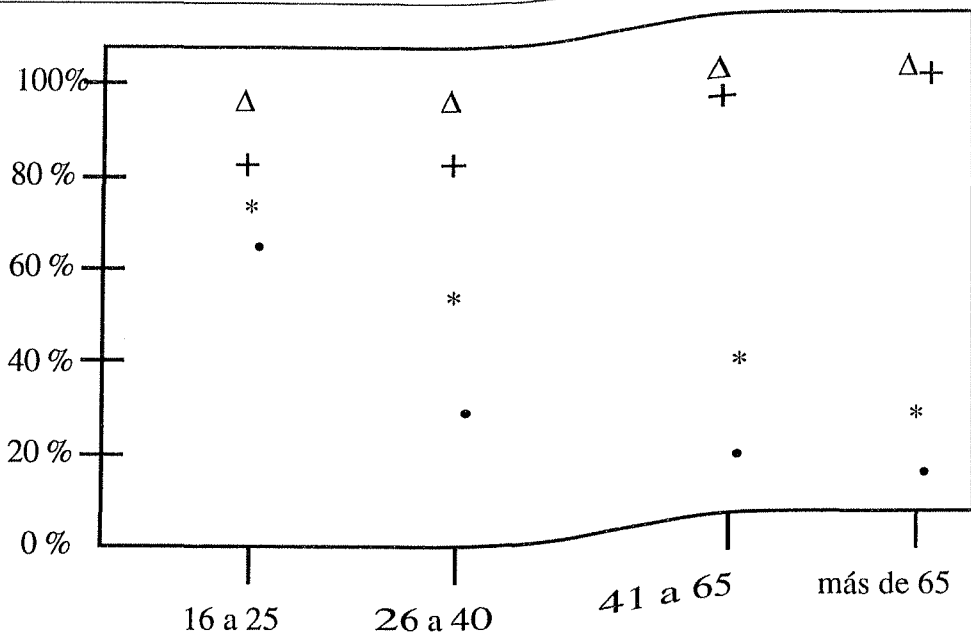
¿Qué conclusiones puedes establecer a partir de tales datos?

Clave: Fishman, 1971; Chambers y Trudgill, 1980; López Morales, 1993; López Morales, 1994.

Práctica 21.

El siguiente gráfico, y la tabla que lo acompaña, ha sido adaptado del libro (1993) *Lingua inicial e competencia lingüística en Galicia*, que pertenece a uno de los proyectos sociolingüísticos de más envergadura del panorama español: el Mapa Sociolingüístico de Galicia, realizado por los investigadores del Seminario de Sociolingüística de la Real Academia Galega, bajo la coordinación de Modesto Rodríguez Neira y Mauro Fernández Rodríguez.

Los datos que te presentamos reflejan, por grupos de edades, la capacidad para las cuatro destrezas comunicativas básicas: leer, escribir, hablar y entender:



Δ entender	97,5%	96,7%	97,1%	97,5%
+ hablar	80,3%	82,5%	89,6%	92,4%
* leer	72,9%	54,1%	35,3%	23,4%
• escribir	64,1%	30,3%	13,7%	7,3%

¿Qué conclusiones puedes extraer después de analizar los datos?

¿Cómo justificas tus argumentos? ¿Qué explicaciones se te ocurren?

4. Bibliografía.

- Anscombre, J-C y Ducrot, O. (1988): *La argumentación en la lengua*, Madrid: Gredos, 1994. Traducción de Julia Sevilla y Marta Tordesillas.
- Beltrán, Miguel (1990): *La realidad social*, Madrid: Tecnos
- Briz, Antonio (1993): “Los conectores pragmáticos en español coloquial (I): su papel argumentativo”, en *Contextos*, XI/21-22 (145-188)
- Bronckart, J.P. (1977): *Teorías del lenguaje*, Barcelona: Herder, 1985
- Brown, Roger (1970): *Psicolingüística*, México: Ed Trillas, 1981. Traducción de Ernesto de la Peña y Sara Gómez de Ardila.
- Bruner, Jerome (1984): *Acción, pensamiento y lenguaje*, Madrid: Alianza, 1984. Compilación e introducción de J.L.Linaza.
- Calvo Pérez, Julio (1994): *Introducción a la pragmática del español*, Madrid: Cátedra
- Casado Velarde, M. (1988): *Lenguaje y cultura*, Madrid: Síntesis
- Chambers, J.K. y Trudgill, P. (1990): *Dialectología*, Madrid: Visor, 1994. Traducción de Carmen Morán.
- Crystal, David (1994): *Enciclopedia del lenguaje*, Madrid: Taurus. Versión española coordinada por Juan Carlos Moreno Cabrera. Edición inglesa de 1983.
- De Vega, Manuel (1984): *Introducción a la Psicología Cognitiva*, Madrid: Alianza
- Echenique, M. T. (1983): “Psicolingüística”, en Abad, F. y García Berrio, A. (Comp.): *Introducción a la lingüística*, Madrid: Alhambra
- Escandell, M.Victoria (1993): *Introducción a la pragmática*, Barcelona: Anthropos-UNED
- Fernández, Mauro (1994): “Sociolingüística y visión de mundo” en Calvo, ed: *Estudios de Lengua y Cultura Amerindias, I*, Universidad de Valencia).
- Fishman, Joshua J (1971): *Sociología del lenguaje*, Madrid, Cátedra, 1979. Traducción de R. Sarmiento y Juan Carlos Moreno.
- Garí, J. (1993): *Signes sobre pedres. Fonaments per a una teoria del grafiti*. Serveis de Publicacions de les Universitats d’Alacant, València i Castelló, Col.lecció Comunicació.
- Gallardo, Beatriz (1994): “Discurso y conversación”, López García et alii: *Lingüística General y Aplicada*. Univ. de Valencia

- Gallardo, Beatriz (1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias*, Valencia: Universitat
- Guski, Rainer (1989): *La percepción*, Barcelona: Herder. Traducción de Claudio Gancho.
- Hernández, Carlos (1994): "Pragmática", en López García et alii: *Lingüística general y aplicada*, Valencia: Universitat.
- Hernández, Carlos (1995): *Aspectos de pragmática contraptiva*, Madrid: Arco.
- Hudson, R.D. (1980): *La sociolingüística*, Barcelona: Anagrama, 1981
- Junyent, C. (1993): *Las lenguas del mundo*, Barcelona: Octaedro.
- Kanizsa, G. (1980): *Gramática de la visión*, Barcelona: Paidós, 1986. Traducción de Rosa Premat.
- Knapp, M. (1980): *La comunicación no verbal*, Barcelona: Paidós, 1992. Traducción de Marco Aurelio Galmarini.
- Labov, William (1972): *Modelos sociolingüísticos*, Madrid: Cátedra, 1983. Traducción de José Miguel Marinas.
- Lenneberg, Eric (1967): "El lenguaje a la luz de la evolución y de la genética", en A. Alonso-Cortés, ed, 1989, *Lecturas de Lingüística*, Cátedra, Madrid.
- Levinson, Stephen C. (1983): *Pragmática*, Barcelona: Teide, 1989. Traducción de África Rubiés.
- López García, A. (1980): *Para una gramática liminar*, Madrid: Cátedra
- López García, A. (1985): "Retórica y Lingüística: una fundamentación lingüística del sistema retórico tradicional", en Díez-Borque, ed: *Métodos de estudio de la obra literaria*, Madrid: Taurus (601-654)
- López García, A. (1988): *Psicolingüística*, Madrid: Síntesis
- López García, A. (1994): "Las lenguas del mundo", en *Lingüística general y aplicada*, València: Universitat
- López Morales, Humberto (1993): *Sociolingüística*, Madrid: Gredos
- López Morales, Humberto (1994): *Métodos de investigación lingüística*, Salamanca: Colegio de España
- Manteca Alonso-Cortés, Angel (1987): *Lingüística General*, Madrid: Cátedra
- Marshall, J.C.(1970): "Biología de la comunicación en el ser humano y los animales", en Lyons, 1970, ed: *Nuevos horizontes de la Lingüística*, Madrid: Alianza. Traducción de Conxita Lleó.
- Miller, George A. (1981): *Lenguaje y habla*, Madrid, Alianza Psicología, 1985. Traducción de J.C. Gómez)
- Morant, Ricardo (1994): "Sociolingüística", en López García et alii: *Lingüística General y Aplicada*, Valencia: Universitat

- Moreno Cabrera (1990): *Lenguas del mundo*, Madrid: Visor
- Moreno Cabrera, J.C. (1994): *Curso Universitario de Lingüística General, vol. I*, Madrid: Síntesis.
- Osgood, Ch.E., Sebeok, T.A. y Diebold, A.R.(1965): *Psicolingüística*, Planeta: Barcelona, 1974. Traducción de Aurelio Verde y Juan J. Aparicio.
- Poyatos, Fernando (1994): *La comunicación no verbal, vol. I*, Madrid: Itsmo.
- Rotaetxe, Karmele (1988): *Sociolingüística*, Madrid: Síntesis
- Saussure, Ferdinand de (1916): *Curso de Lingüística General*, Madrid: Alianza, 1983. Edición de Tullio de Mauro. Traducción, prólogo y notas de Amado Alonso.
- Silva-Corvalán, Carmen (1989): *Sociolingüística*, Madrid: Alhambra
- Stemberger, J.P. (1985): "Un modelo de activación interactivo de la producción del lenguaje", en Valle et al.(eds): *Lecturas de Psicolingüística, vol. I*, Madrid: Alianza
- Stubbs, Michael (1983) *Análisis del Discurso*, Alianza Psicología: Madrid, 1987. Traducción de Celina González.
- Valle Arroyo, Francisco: (1991): *Psicolingüística*, Madrid: Morata eds.
- Valle, F., Cuetos, F., Igoa, J.M. y del Viso, S. (eds) (1990): *Lecturas de Psicolingüística, I (Comprensión y producción del lenguaje) y II (Neuropsicología cognitiva del lenguaje)*, Alianza, Madrid
- Veyrat, M. (1994): "Psicolingüística", en López García et alli (1994): *Lingüística general y aplicada*, Valencia: Universitat
- Yule, G. y Brown, G. (1983): *Análisis del discurso*, Madrid: Visor. Traducción de Silvia Iglesias.

I.S.B.N.: 84-7642-411-6



9 788476 424117